



El Correo

UNA VENTANA ABIERTA SOBRE EL MUNDO



RUMBOS NUEVOS
PARA LOS CIEGOS

JUNIO
1960
(Año XIII)

Argentina : 8 pesos
España : 9 pesetas
Francia : 0,70 NF.

EL CONCIERTO DE SAINT-OVIDE

Gran concierto de los ciegos en un café de la feria de Saint-Ovide, situada en la Plaza Luis XV, hoy Plaza Vendôme, en París. A este concierto alude Valentin Haüy en el texto que sigue, y de allí nació su indignación que tanto debía favorecer la causa de los ciegos. Valentin Haüy tenía 26 años cuando asistió a esa escena. Empleado en el ministerio de Relaciones Exteriores, todo lo abandonó para consagrarse a la instrucción de los ciegos. Inventó los caracteres en relieve, y en 1784 fundó en París una casa que se convertiría más tarde en la Institución de los Jóvenes Ciegos. La Asociación Valentin Haüy continúa su noble tarea.



Hace ya casi treinta años que un ultraje a la humanidad, cometido en la persona de los ciegos del hospicio «Quinze-Vingts», provocaba el innoble regocijo de aquellos que sin duda no han experimentado jamás las dulces emociones de la sensibilidad. En septiembre de 1771 un café de la feria de Saint-Ovide presentó una orquesta de diez ciegos, reclutados entre aquéllos cuyo único medio de vida consistía en mendigar su pan en la vía pública mientras tocaban algún instrumento. ¡Cuántas veces los oyentes se apresuraban a ofrecer una limosna a esos desventurados, lamentando no poder hacerlo por admiración y sí por el deseo de que cesaran su pésima música!

Los componentes de la orquesta habían sido grotescamente disfrazados; llevaban en la punta de la nariz unas enormes gafas de cartón sin cristales, y ejecutaban una especie de melopea monótona, por cuanto el cantante, los violines y el contrabajo repetían exactamente la misma melodía. Gracias a esta última circunstancia se pretendía justificar el insulto inferido a esos infortunados, rodeándolos de los emblemas de la más crasa ignorancia; así, el director estaba adornado con plumas de pavorreal y un gorro de Midas.

¿Cómo era posible una escena tan deshonrosa para la especie humana? ¿Por qué la poesía y las ilustraciones prestaron su divino ministerio a la publicación de esa atrocidad? ¡Ah, sin duda para que el cuadro reproducido ante mis ojos, al bañar mi corazón en una profunda tristeza, estimulara mi imaginación y mi genio! Ardiendo en noble entusiasmo, me dije: «¡Pues bien, yo cambiaré en verdad esta fábula ridícula! ¡Yo haré leer a los ciegos! ¡Pondré en sus manos los volúmenes impresos por ellos mismos! Y por ese camino, lograré también que lleguen a ejecutar una música armoniosa. «¡Y a ti, innoble individuo, quienquiera que seas, te ataré a la cabeza las orejas de asno con que pretendiste degradar a ese ciego infortunado!»

VALENTIN HAÜY.

Sumario
Nº 6

Páginas

- 4 **¿ QUÉ ES UN CIEGO ?**
Por Nino Frank
- 7 **LA CIENCIA BUSCA UN SUBSTITUTO ELECTRÓNICO de la vision**
Por M. Robert Barnett
- 11 **EN CALCUTA HAY MÁS CIEGOS QUE EN TODO EL CANADÁ**
Por W. H. Owens
- 14 **SE DERRUMBA LA TORRE DE BABEL DEL BRAILLE**
Por Sir Clutha Mackenzie
- 15 **SELLOS PARA AYUDAR Y HONRAR A LOS CIEGOS**
Por C. W. Hill
- 17 **EL VACÍO SE VA LLENANDO ENTRE LOS CIEGOS Y LA SOCIEDAD**
Por Pierre Henri
- 20 **LAS ESCUELAS-TALLERES EN LA URSS**
Por A. Kondratov
- 23 **“¿ PUEDO AYUDARLE A CRUZAR LA CALLE ?”**
Por F. Potter
- 25 **QUINCE MILLONES DE FRANCOS EN UNA NOCHE**
El pueblo francés apoya una campaña de los Clubs de la Unesco
- 27 **NO HAY “ OFICIOS DE CIEGO ”**
Por Léon Bataille
- 33 **LOS LECTORES NOS ESCRIBEN**
- 34 **LATITUDES Y LONGITUDES**



NUESTRA PORTADA

En la Escuela para ciegos y sordos de Arlzona, Estados Unidos de América, un grupo de alumnos no videntes disputa una carrera en el estadio de la escuela. La barrera especial les permite orientarse con las manos, pero los más adiestrados apenas necesitan tocarla. Una cinta colgante roza la cara de los atletas para indicarles la distancia que llevan recorrida (Véase la página 24).

Foto Ray Manley © Camera Press Ltd., London.

Publicación mensual
de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Redacción y Administración
Unesco, Place de Fontenoy, Paris 7^o

Director y Jefe de Redacción
Sandy Koffler

Redactores
Español : Jorge Carrera Andrade
Francés : Alexandre Leventis
Inglés : Ronald Fenton
Ruso : Veniamín Matchavariani

Composición gráfica
Robert Jacquemin

La correspondencia debe dirigirse al Director de la revista.

Venta y Distribución
Unesco, Place de Fontenoy, Paris 7^o

★

Los artículos y fotografías de este número que llevan el signo © (copyright) no pueden ser reproducidos. Todos los demás textos e ilustraciones pueden reproducirse, siempre que se mencione su origen de la siguiente manera : “De EL CORREO DE LA UNESCO”, y se agregue su fecha de publicación. Al reproducir los artículos deberá constar el nombre del autor. Por lo que respecta a las fotografías reproducibles, serán facilitadas por la Redacción toda vez que se las solicite por escrito. Una vez utilizados estos materiales, deberán enviarse a la Redacción dos ejemplares del periódico o revista que los publique. Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Unesco o de los editores de la revista.

Tarifa de suscripción anual \$ 3.00 ; 7 nuevos francos. Número suelto : \$ 0,30. — 0,70 nuevos francos o su equivalente en moneda nacional.

MC 60,1.148 E



Photo O.I.T.

¿QUÉ ES UN CIEGO ?

por Nino Frank

A la izquierda, un ciego, experto de la Organización Internacional del Trabajo ante el Gobierno del Brasil (a la derecha en la fotografía) prepara publicaciones en Braille en una imprenta de Sao Paulo, junto con dos tipógrafos ciegos. A la derecha, en una escuela londinense para ciegos, un niño lee en voz alta un libro de leyendas medievales. Sus ágiles dedos recorren los caracteres Braille con una rapidez tan e traordinaria, que al escucharlo no se creería que se trata de un ciego.

La ceguera absoluta es casi una excepción, y la mayoría de los ciegos ven, o al menos pueden concebir imágenes de aquello que no perciben directamente. Se habla a menudo de los ojos del entendimiento y de la visión del recuerdo: las estadísticas indican que de cada cien ciegos, sólo cuatro tienen menos de 20 años, y son aún más raros los atacados de ceguera antes de la edad de 5 ó 6 años, cuando ya la visión del niño ha adquirido conciencia del mundo circundante y se ha impregnado de sus imágenes: existen sólo siete ciegos por cada cien mil niños de menos de cinco años, mientras que la proporción mundial de ciegos es de casi 350 por cada 100.000 habitantes. Con ayuda del oído, del tacto e incluso del olfato, el que ha perdido la vista puede crear interiormente su propia luz y reconstituir el mundo en torno: proceso comparable a la irradiación de esa luz coloreada y mágica en las grandes profundidades. Por lo general, el ciego no es hombre diferente de los demás; gracias a su luz interior ve como nosotros, y por consiguiente puede rechazar nuestra piedad tradicional que con frecuencia le desagrada.

No obstante, tiene derecho a la ayuda fraternal de la sociedad. Por ello, el problema de la definición social del ciego se ha planteado en todas partes, desde hace largo tiempo. Aunque la ceguera total es relativamente muy rara, se trata en la mayoría de los casos de la disminución de la vista, que coloca al ciego en una situación aparte: por consiguiente, lo que interesa es el concepto de ceguera práctica o profesional, que permita definir como ciego a «todo el que por el estado de sus ojos no puede vivir como los demás».

Por tanto, ¿qué es un ciego? Aunque algunos no poseen la menor percepción luminosa, otros distinguen aún la luz, las sombras e incluso los colores a condición de que estén fuertemente iluminados, pero no las formas; otros, si bien distinguen las formas no pueden localizarlas con nitidez. Además, la suficiencia visual de algunos, que es relativamente adecuada por la mañana, casi se pierde por la tarde; otros, de vista suficiente, sufren enfermedades



Fota © Camera Press, Londres

como el nistagmus (u oscilaciones regulares de los ojos); y otros poseen una visión central satisfactoria aunque su campo visual periférico es reducido.

La noción de campo visual desempeña una función importante en la definición de la ceguera: un ojo normal abarca 135 grados en el plano horizontal; los dos ojos conjuntamente, cerca de 180 grados; el campo vertical es menor, aproximadamente 105 grados, ya que está limitado por el arco superciliar. Varias naciones definen la ceguera en virtud de esa noción: por ejemplo, en los Estados Unidos, se considera ciega, desde el punto de vista jurídico, toda persona cuya visión central se reduce a menos de una décima parte de la normal o cuyo campo visual es inferior a 20 grados.

La definición francesa comprende a todo individuo cuya visión central, aun después de corrección óptica, no llega a una vigésima parte de la normal, es decir que no distingue a 20 metros lo que un individuo de vista normal percibe a esa distancia.

La definición alemana, mucho más severa, sólo reconoce como ciegos con derecho a asistencia, a aquéllos cuya visión se reduce a un 60° de la normal.

Varios países han conservado como criterio la distancia a que se distinguen los dedos de la mano: un metro en la mayoría, y hasta tres metros según el criterio seguido hasta hace poco por Egipto.

En los dos extremos figuran Suiza, que reconoce en general como «ciego» a toda persona incapaz de trabajar sirviéndose de la vista, y la India, que sólo tiene en cuenta la ceguera total.

Esta disparidad de criterios ha inducido a buscar una definición básica, que fije definitivamente una norma a la que todos los países puedan referirse, y sobre la que podría llegarse ulteriormente a un acuerdo internacional. En 1954 el Sr. Ernst Jorgensen, experto de la Asistencia Social Británica, presentó un informe sobre esa definición general a la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas, informe sometido ese mismo año en París a la

Asamblea General de la Organización Mundial para la Protección Social de los Ciegos. En él se propone que las ventajas conferidas a los ciegos se extiendan a «las personas que no poseen más que 3/60 de la vista normal (con lentes) o con deformación óptica (es decir, reducción del campo visual) que disminuya su eficacia a un 3/60».

La diversidad de las definiciones internacionales hace que las estadísticas referentes a la distribución de la ceguera en el mundo no sean rigurosamente homogéneas. En los Estados Unidos, la proporción de ciegos parece superior a la de Francia, pero ello se debe a que la definición legal americana se basa en 1/10 de visión, mientras que la definición francesa parte de 1/20. Por otra parte, se cita el caso de Gran Bretaña en que a raíz de una ley favorable a los ciegos el número de cegueras declaradas pasó de 28.000 a 60.000.

Sin embargo, en la Asamblea de la Organización Mundial para la Protección Social de los Ciegos celebrada en Roma en 1959, se mencionó un informe del Dr. van Schalkwijk, Presidente del Comité de actividades rurales, presentado al Consejo de Administración de la Organización, que contenía los datos siguientes: La población total de ciegos del mundo se calcula en unos 9 millones y medio de personas aproximadamente; es decir, 3,58 habitantes por cada 1.000; de ellos, más de 7 millones habitan regiones rurales. Añadamos que según el informe, más de 3.600.000 pertenecen a los llamados «recuperables», y unos 2 millones podrían emplearse en trabajos agrícolas.

El número de ciegos en Francia se calcula en 107 por cada 100.000 habitantes; proporción que aumenta a 179 en el Reino Unido y a 173 en los Estados Unidos, pero hay que insistir en que ello se debe a las diferencias en la definición jurídica. En la India, parece que el porcentaje aumenta hasta unos 500.

Se observa que, en números absolutos, la ceguera parece afectar más a las mujeres que a los hombres; pero teniendo en cuenta que la población femenina es mayor que la masculina, la proporción relativa es favorable a aquélla.



© Pierre Baudin - Association Valentin Haüy

MÚLTIPLES EMPLEOS se ofrecen actualmente a los ciegos, gracias a los inventos modernos. Por ejemplo, los taquígrafos ciegos cuentan con una máquina prácticamente silenciosa, que les permite tomar un dictado a la velocidad de 140 o más palabras por minuto. El mecanógrafo francés que muestra la foto está copiando un texto grabado en cinta magnetofónica. A su derecha tiene una plancha con estrías que le permite tomar notas, perforando el papel con ayuda de un estilete y una regla móvil en la que hay una serie de muescas. Algunas de las primeras máquinas de escribir conocidas fueron diseñadas para uso de los copistas ciegos.

LA CIENCIA BUSCA UN SUBSTITUTO ELECTRÓNICO DE LA VISIÓN

por M. Robert Barnett

Trátese de un simple dispositivo para la escritura en caracteres Braille, o de la fascinadora promesa de un aparato electrónico capaz de reemplazar la visión, hace muchos años que una cantidad considerable de hombres de ciencia y de técnicos de todo el mundo se inclinan sobre uno de los problemas más obsesionantes de los tiempos modernos.

Durante los 136 años transcurridos desde que Luis Braille creó el sistema de imprenta en relieve se han inventado múltiples aparatos mecánicos y electrónicos destinados a ayudar a los ciegos. Sin embargo, la ciencia moderna no ha logrado todavía una victoria decisiva para arrancar de las tinieblas a los 14 millones de ciegos del mundo.

Quienquiera que se interese por esta cuestión, debe tratar ante todo de comprender cuáles son las desventajas con que se enfrentan los ciegos. La célebre Helen Keller ha señalado muchas veces que el problema principal que deben enfrentar aquéllos es la actitud de la sociedad con respecto a su desgracia; al decir esto, se refiere sobre todo al aislamiento social y a las dificultades para encontrar empleo, pero sus palabras se vinculan directamente con nuestro tema. Mucha gente, en efecto, piensa que la pérdida de la vista reduce al ser humano a un nivel de vida casi vegetativo, y que lo priva de la mayoría de las capacidades específicamente humanas. La experiencia, sin embargo, demuestra que esta noción no sólo es exagerada sino completamente irrazonable. A pesar de la pérdida de la vista, la gran mayoría de los ciegos posee una extraordinaria suma de capacidades, a las que se suman una sensibilidad muy aguda y un carácter perfectamente equilibrado. La ceguera no afecta para nada la raíz de la condición humana. Y por eso, las desventajas de que hablábamos son particularmente penosas, y es necesario hacer todo lo posible por eliminarlas. Aunque existen múltiples medios para facilitar la vida y los movimientos de los ciegos, un examen severo muestra que una gran parte de ellos están lejos de dar resultados verdaderamente satisfactorios. Incluso los inventores de nuevos dispositivos para los no videntes suelen partir de una idea equivocada sobre el alcance de sus descubrimientos, y se quedan sorprendidos cuando los mismos ciegos, o las instituciones que se ocupan de ellos, no demuestran todo el entusiasmo que aquéllos esperaban frente a su invento.

Un examen de los múltiples experimentos realizados y de las aplicaciones y dispositivos destinados a luchar contra la ceguera, muestran que la ciencia tiene muy en cuenta el problema fundamental que plantea la falta de visión. En general puede decirse que este problema presenta dos elementos fundamentales: la comunicación y la movilidad. La primera, por supuesto, se refiere a la barrera que separa al ciego de la lectura y la escritura, y la segunda abarca la cuestión más sutil y compleja de los desplazamientos, de cómo puede un ciego trasladarse de un sitio a otro con la máxima seguridad y eficacia.

Los medios ya descubiertos, y los progresos futuros, completan los recursos ya existentes y permiten que el ciego pueda desempeñarse con creciente eficacia en sus

diversas actividades, tanto en el hogar como en el trabajo. Pero el hecho más esencial sigue siendo por el momento que ni los anhelos de los ciegos ni los esfuerzos de los hombres de ciencia que luchan por ayudarlos, han logrado crear un mecanismo electrónico que reemplace a la vista para leer y para viajar.

Se ha dicho que un análisis profundo y objetivo de todos los esfuerzos realizados hasta la fecha, podrían aclarar la razón de este fracaso. En todo el mundo se advierte actualmente la necesidad de un nuevo análisis intensivo de las teorías que muchos tecnólogos han aceptado como base de sus investigaciones. En la lengua inglesa empieza a usarse cada vez más la expresión «ingeniería humana», que expresa la necesidad de adaptar la máquina al hombre y no el hombre a la máquina. Además, muchos de los recientes adelantos en materia de impresión de libros para ciegos o de la movilidad de los no videntes, tropiezan con inconvenientes de tipo económico. Así, los inventos destinados a acelerar la impresión de libros en Braille, pueden provocar un aumento del costo de producción, ya de por sí bastante elevado. Los dispositivos destinados a ayudar al ciego en sus desplazamientos costarían mucho más de lo que podrían pagar aquéllos, y serían incluso inaccesibles para las instituciones que facilitan ayuda a los no videntes. Por último, la falta de un buen intercambio de información entre los investigadores, suele acarrear pérdidas de tiempo y de fondos, al prolongar investigaciones inútiles o inducir a la fabricación de prototipos cuya ineficacia ya ha sido demostrada.

Este cuadro tan sombrío presenta, no obstante, un lado más brillante. En los últimos meses se ha procurado que algunos de los mejores pensadores norteamericanos se consagraran al análisis de los problemas básicos. En efecto, se tiende a creer que la falta de éxito en esta esfera se debe a que no se ha examinado a fondo la repercusión de la ceguera sobre la personalidad humana. Tanto los países escandinavos como el Reino Unido están actualmente de acuerdo sobre ese punto de vista. Es de esperar que este enfoque teórico del problema sea seguido de consecuencias prácticas que aclaren el panorama y permitan aumentar las esperanzas en el futuro de los no videntes.

Asimismo, a lo largo de los últimos cinco años se han acelerado y multiplicado los esfuerzos para examinar las posibilidades de las máquinas electrónicas en esta esfera. Muchos han llegado a creer que ciertas máquinas, tales como la IBM 704, podría producir libros y periódicos en Braille a una velocidad fantástica. No es exactamente así, pero de todos modos se han logrado grandes progresos en la utilización de esas máquinas para la producción acelerada de nuevas formas de Braille. En todo el mundo se sigue con vivo interés este experimento, pues es fácil anticipar sus profundas repercusiones.

La aplicación de técnicas modernas en la esfera de las grabaciones sonoras, que ya eran bastante conocidas en los países de habla inglesa, sólo han empezado a utilizarse hace poco en otros países. La primera fonoteca internacional, creada en Europa hace unos tres años, se está

Robert Barnett es el Director de la Fundación Norteamericana para Ciegos, y de la Fundación Norteamericana para Ciegos de Ultramar. Asimismo preside el Comité de Investigaciones Técnicas de la Organización Mundial para la Protección Social de los Ciegos.

Simplificar una vida complicada

expandingo rápidamente. No obstante, las formas más usuales de grabaciones para ciegos presentan características que las vuelven inutilizables para las zonas de América Latina y Asia. Se han sugerido nuevos procedimientos, y las empresas privadas parecen convencidas de que existe ya un mercado general para las grabadoras de discos de microsuro. En los últimos meses, las bibliotecas para ciegos del Reino Unido han incorporado a sus servicios algunos aparatos portátiles para la difusión de cintas magnetofónicas. En los Estados Unidos, donde hay más de 50.000 tocadiscos en los servicios para ciegos, se nota una cierta resistencia a cambiarlos por magnetófonos, a pesar de que se estudian atentamente las experiencias que en ese sentido se cumplen en el extranjero.

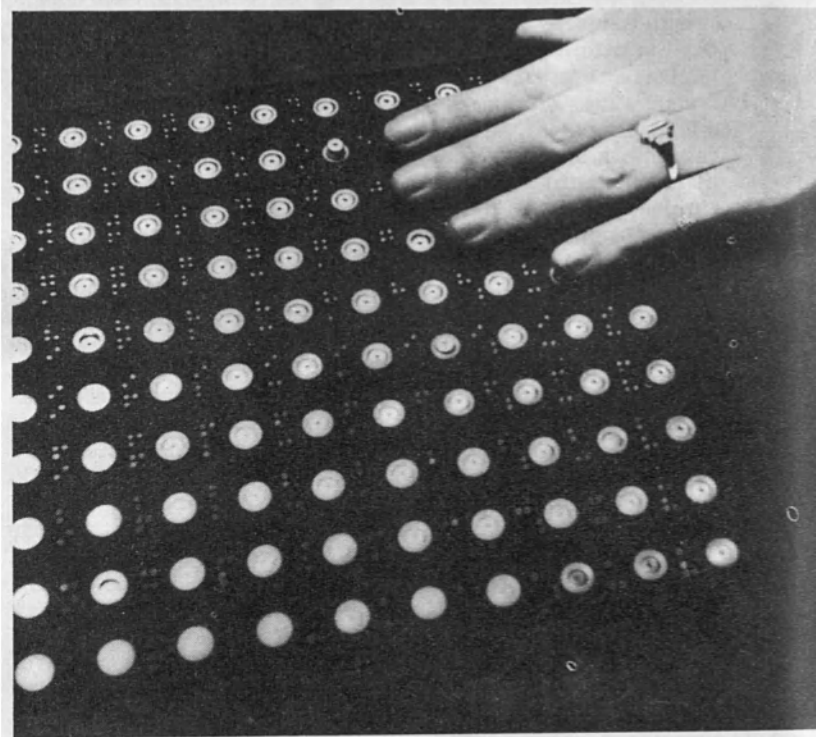
En varios países se dispone asimismo de una serie de medios auxiliares sumamente útiles, que ayudan a los ciegos en la vida corriente, los estudios, el trabajo y las recreaciones.

Los progresos materiales han representado una enorme ventaja para los ciegos. La radio, el teléfono y la electricidad son valiosísimos para ellos, así como la calefacción central, los insecticidas y antibióticos, las máquinas de escribir y los aparatos grabadores. Pero existen asimismo medios auxiliares especiales que simplifican la vida del ciego. Por ejemplo, los relojes Braille, las cocinas que se regulan automáticamente, las medidas para alimentos, las agujas que se enhebran automáticamente, los aparatos para cortar el pan, etc. Para las ciegas existen diversos accesorios de tocador; para los hombres, las hojas de afeitar y las afeitadoras eléctricas han sido de gran ayuda.

Actualmente no hay mejor lugar para un ciego que su propia casa, puesto que en ella se pueden instalar múltiples accesorios domésticos. Esos aparatos, destinados a simplificar la vida de los videntes, han servido también para facilitar extraordinariamente la vida de los ciegos.

Existen hoy en día suficientes auxiliares como para que un estudiante ciego pueda seguir cursos de física, matemáticas, química, biología o geología. Un procedimiento especial permite fabricar mapas en relieve a bajo costo, así como diseños y diagramas que facilitan el estudio de las ciencias. Se utilizan dispositivos matemáticos especiales, que permiten a un ciego efectuar los cálculos más complicados. Las pizarras y máquinas de escribir Braille reemplazan el lápiz y la pluma. La dactilografía al tacto convierte la máquina de escribir en un instrumento tan indispensable para el ciego como para el que no lo es.

Existen medios auxiliares especiales que permiten a un ciego desempeñar ciertos trabajos de la manera más satisfactoria. Por ejemplo, existen procedimientos para la medición de la longitud, el peso, la temperatura, el tiempo, la humedad relativa, la presión barométrica, la presión arterial, el voltaje, la intensidad de una corriente, su resistencia y su capacidad. Un taquígrafo ciego cuenta actualmente con una máquina casi silenciosa, que le permite recibir un dictado a la velocidad de 140 o más palabras por minuto. Hay otros instrumentos auxiliares para afinadores de pianos, zapateros y carpinteros ciegos. Un no vidente puede hacerse cargo de un tablero telefónico, mediante la aplicación de un dispositivo especial a tal efecto.



Se hacen continuos esfuerzos para inventar nuevos juegos y otras formas de recreaciones. Entre los juegos clásicos, los que mejor se adaptan a los ciegos son el ajedrez, las damas, el dominó, los rompecabezas y los juegos de naipes. Recientemente se ha inventado un juego llamado « scrabble », especie de dominó a base de letras, que con ayuda de algunas piezas suplementarias puede servir de juego de anagramas. Los ciegos que aman las actividades deportivas pueden dedicarse, sin mayor ayuda ajena, al remo, la equitación, el ski y la lucha. Para el bowling, basta con un dispositivo portátil que guía la carrera de las bolas.

Cuando la ceguera es la única deficiencia de una persona, por lo general no tiene necesidad de ayuda médica, pero con frecuencia la ceguera es sólo un aspecto de una afección orgánica tal como la diabetes, el mal de Hansen (lepra) o la esclerosis generalizada. Para los diabéticos ciegos se ha creado una jeringa hipodérmica especial que permite localizar el centro de la cápsula de goma que tapa el frasco de insulina, y otra que efectúa automáticamente las inyecciones. Existen también termó-



“Basta con fijarse en lo que se hace”

Esta joven ciega, llamada Joyce Rominger, tiene a su cargo el importante tablero telefónico de una fábrica industrial de Chattanooga, Tennessee, y manipula las múltiples llaves y controles con la misma eficacia y rapidez que sus colegas videntes. Todo ello gracias a un tablero Braille especial, como los que se usan en diversos países del mundo. Joyce egresó en 1956 de la Escuela para ciegos de Alabama, y siguió un curso de telefonista Braille. Su principal problema quedó resuelto cuando sus empleadores se convencieron de que podía hacerse cargo del trabajo, y decidieron adquirir e instalar el tablero Braille necesario. Este dispositivo consiste en una caja cuadrada, con hileras de pequeños pistones debajo de los cuales figuran los números de las estaciones telefónicas en caracteres Braille. Cuando alguien llama de fuera, el pistón correspondiente sobresale y emite un sonido indicador. Joyce identifica el pistón, lee el número correspondiente (izquierda, abajo), desliza los dedos a lo largo de una tira en Braille situada en el tablero hasta localizar el número de la estación (izquierda, arriba), introduce la ficha, lee la tira en Braille colocada debajo de los interruptores, y abre el que corresponde. “¿Cómo se las arregla usted para que no se le mezclen esos cables?”, le preguntaron. Joyce Rominger contestó: “Basta con fijarse en lo que se hace”.

Fotos © Camera Press Ltd., Londres.

metros y cuentagotas especiales para uso de los ciegos.

El ejemplo de Helen Keller ha atraído la atención no sólo sobre las necesidades de los ciegos sordos, sino también sobre sus capacidades. Muchos ciegos sordos encuentran actualmente empleo, y se ha inventado un reloj despertador especial que provoca una sacudida en la cama a la hora deseada. Se ha perfeccionado un aparato de origen norteamericano, el « Tellatouch », que permite escribir con Braille mediante un teclado equivalente al de una máquina de escribir. Para los parcialmente sordos, pero que no pueden aprovechar los auxiliares auditivos corrientes, se ha fabricado un modelo perfeccionado de la antigua trompetilla acústica.

La creciente preocupación por los fracasos del pasado y las promesas del futuro ha inspirado la idea de reunir un congreso internacional sobre los problemas tecnológicos vinculados con la ceguera. Con los auspicios de la Organización Mundial para la Protección Social de los Ciegos, y la activa cooperación de instituciones nacionales en un sinnúmero de países, los organismos competentes de los Estados Unidos se ocupan actualmente de resolver los aspectos económicos de la preparación de dicha conferencia. Si bien esta reunión, que se celebrará probablemente a fines de 1961, proporcionará una evidente oportu-

nidad de intercambiar información y puntos de vista sobre todos los temas de mayor interés, su objeto fundamental será el de fijar, en la forma más clara posible, la orientación gracias a la cual la investigación y la invención futuras puedan alcanzar sus resultados más satisfactorios. Para ello, será necesario ante todo volver a plantear los conceptos fundamentales en la materia, y hacerlo con toda la claridad y honestidad que el problema requiere.

Como se ve, la ciencia moderna se preocupa mucho por la suerte de los ciegos. Por un lado procura simplificar una vida inútilmente complicada, mediante dispositivos que resuelvan los problemas que para un vidente carecen de importancia. Pero además, y quizá esto es lo más importante, la ciencia procura ampliar el horizonte intelectual y espiritual de los ciegos, proporcionándoles medios para que puedan gozar de diversas expresiones artísticas, manifestar sus propias vocaciones en las formas más variadas, y dilatar el panorama de sus vidas al punto que la distancia que los separa del mundo de los que ven, deje de ser tan dramática e insuperable. Si la ciencia contemporánea ayuda a la humanidad en general, su dedicación a los ciegos significa uno de sus mejores títulos de nobleza.

LA FAMOSA "704" PIENSA EN BRAILLE

Mucha atención se presta actualmente a la automatización de las ediciones en caracteres Braille, que abriría enormes posibilidades a los lectores ciegos de todo el mundo. En efecto, las necesidades intelectuales de los ciegos sobrepasan enormemente el número de libros disponibles en Braille, a pesar de los esfuerzos de las editoriales especializadas y de los transcritores voluntarios.

La IBM acaba de iniciar un programa de actividades en esta esfera, utilizando su famosa calculadora electrónica « 704 », en cooperación con la Imprenta Norteamericana para Ciegos. Se ha perfeccionado un método que permite utilizar la calculadora para transcribir un texto impreso en caracteres Braille. La máquina puede transcribir un libro de 300 páginas en una hora; un transcriptor azevado necesitaría seis días.

Los textos que han de ser transcritos por la calculadora electrónica son « preparados » previamente en tarjetas perforadas. Las tarjetas ingresan en la calculadora, cuya « memoria » cuenta con una serie de reglas para la conversión del lenguaje escrito ordinario en Braille. La IBM 704 aplica hasta 600 instrucciones por palabra, en menos de 1/40 de segundo.

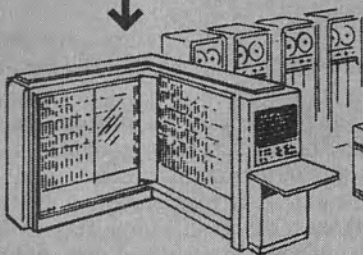
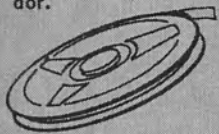
¿En qué se parece el funcionamiento de la máquina al método que aplicaría un transcriptor humano? Supongamos que hay que transcribir la voz inglesa « changeable ». Un buen transcriptor la escribiría con siete caracteres Braille: Ch-a-n-g-e-a-ble; tanto « ch » como « ble » son contracciones, y están representadas por sendos signos Braille. Ahora bien, aunque el Braille cuenta también con la contracción « ea », el transcriptor no la usaría porque en la palabra en cuestión la letra « e » pertenece a la raíz « change », mientras que la « a » corresponde al sufijo « able ».

Para lograr el mismo resultado, la IBM 704 debe efectuar alrededor de 600 operaciones separadas para transcribir la palabra de que se trata, pese a lo cual convierte 4 000 palabras por minuto en caracteres Braille, o sea unas cien veces más rápidamente que el transcriptor humano.

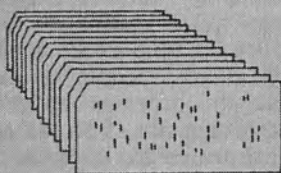
El texto transcripto sale de la calculadora en forma de símbolos correspondientes a una clave preestablecida, impresos en tarjetas perforadas. A su turno, estas tarjetas pasan a la impresora de la « 704 », que reproduce los caracteres Braille sobre los símbolos correspondientes. Una vez debidamente corregidas, las tarjetas van a una máquina grabadora, que hace los clisés metálicos que permitirán imprimir definitivamente el texto.

En ciertos aspectos el programa de la transcripción mecánica a caracteres Braille recuerda la traducción mecánica de un idioma a otro, problema mucho más arduo y del cual se ocupan actualmente diversos centros de investigación. El diagrama muestra la forma en que la calculadora IBM efectúa las transcripciones.

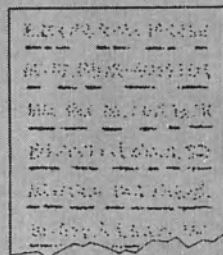
1 BANDA MAGNETICA que contiene las reglas para el empleo de los caracteres Braille, registradas en las "memorias" del ordenador.



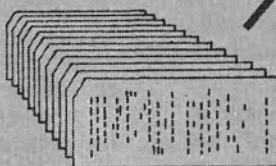
3 ORDENADOR IBM 704, que transcribe automáticamente en Braille el texto impreso, a una velocidad de 4 000 palabras por minuto.



2 TEXTO a transcribir, que se coloca en el ordenador.

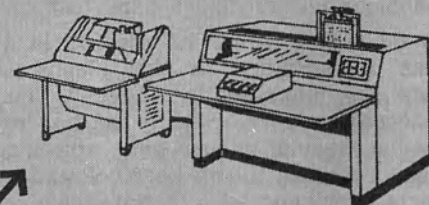
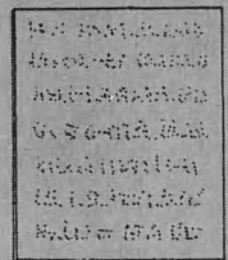


4 IMPRESION del texto en caracteres Braille (Debajo aparece la transcripción del texto inicial equivalente).



5 Juego de tarjetas con el TEXTO EN BRAILLE listo para la edición.

7 MATRIZ utilizada para la edición de textos en Braille.



6 MAQUINA ESTEREOGRAFICA que fabrica las matrices partiendo de las tarjetas perforadas.

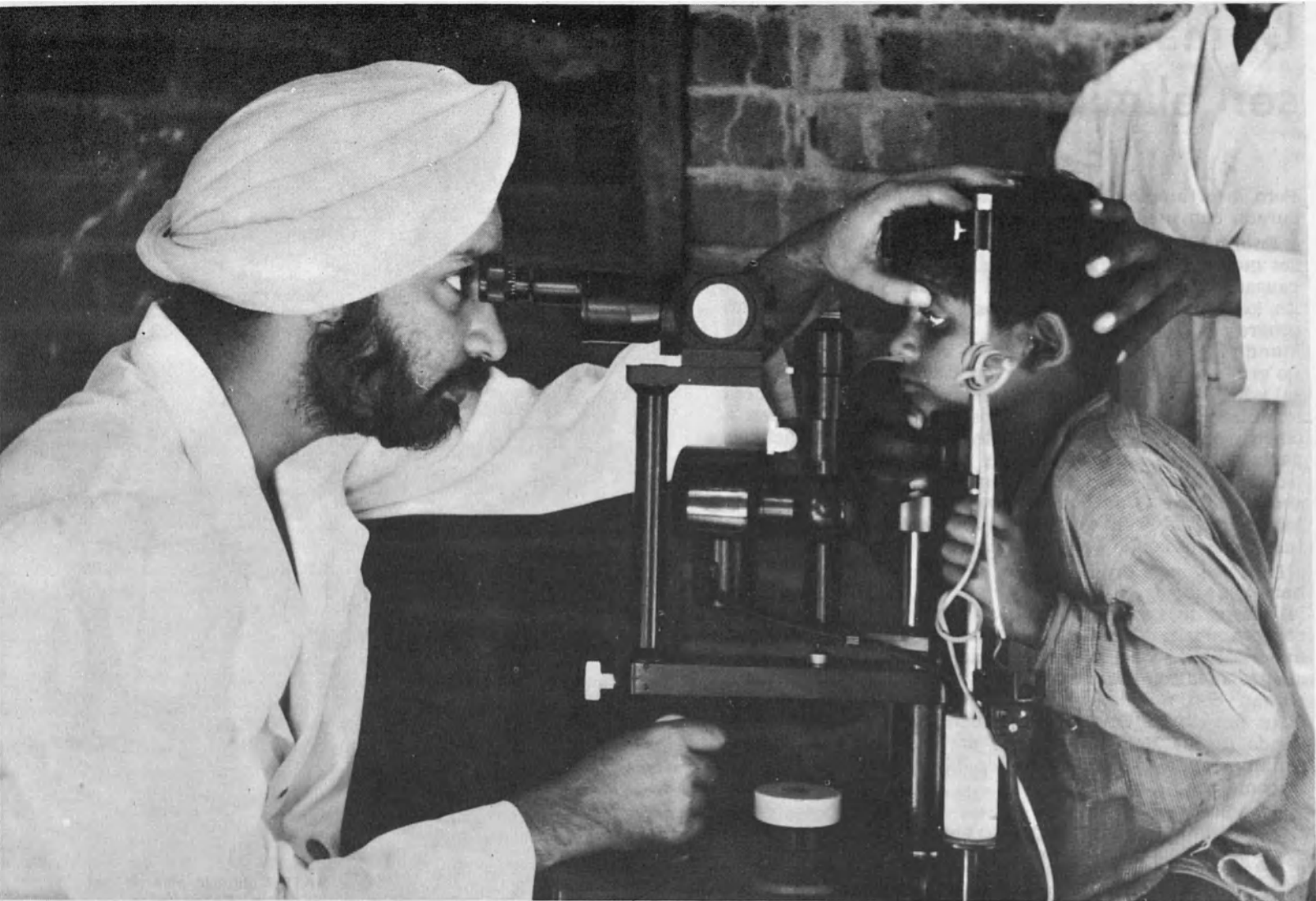


Foto de la OMS, por Homer Page

LAS INFECCIONES OCULARES son una de las causas de la ceguera, y el tracoma es el principal responsable de que 400 millones de personas hayan perdido la vista en todo el mundo. En la India, donde hay más de dos millones de ciegos, el tracoma constituye una plaga cuyas consecuencias pueden y deben remediarse. En la foto de arriba se ve al doctor Jatnam Singh, miembro de un equipo de médicos, examinando a una víctima del tracoma en una aldea del norte. El porcentaje de los atacados por ese mal se eleva en ciertas zonas rurales a un 90 por ciento. El equipo, que cuenta con la ayuda de la OMS, recorre las aldeas, atiende a los enfermos y organiza tratamientos en masa a base de antibióticos, investigando a la vez las causas que contribuyen a la difusión del tracoma.

EN CALCUTA HAY MÁS CIEGOS QUE EN TODO EL CANADÁ

por *W. H. Owens*

Si bien el porcentaje de ciegos es aún bastante elevado en los países evolucionados, la ceguera por motivos que pueden ser evitados se ha reducido al mínimo, como consecuencia del progreso y universalidad de los servicios médicos, higiénicos y sociales. Más de un siglo de esfuerzos, en especial mediante las sociedades de atención médica gratuita, han creado un nuevo mundo de posibilidades para los no videntes.

Pero la situación de los ciegos en las regiones menos evolucionadas, por otra parte más numerosas, es en verdad muy diferente. La situación más precaria se encuentra en Asia y Africa donde viven el 80 % de los ciegos del mundo, y donde hasta hace poco la ceguera era considerada como un hecho fatal, irremediamente asociado a la condición humana. El porcentaje mayor de ceguera se encuentra en Africa, y en las orillas del Nilo sobrepasa el 4 %. La mayor cantidad de no videntes se encuentra en Asia.

Sólo la India tiene más de dos millones de ciegos, de los cuales por lo menos cien mil son niños. En la ciudad de Calcuta hay más ciegos que en todo el Canadá. Los servicios de protección apenas llegan a colaborar con el 1 % de esos ciegos, en su mayoría diseminados en las aldeas de ese dilatado territorio, obligados a vivir, como siempre han hecho los ciegos de la India, como mendigos o carga de familia, casi siempre en la miseria.

Probablemente el 90 % de la ceguera de los países poco evolucionados, se debe a enfermedades que pueden ser evitadas. Por ejemplo, en Africa Occidental, más de cuatrocientas mil personas sufren de oncocercosis o «ceguera de los ríos», enfermedad inoculada por la mosca *Simulium*. Esa plaga predomina tanto en el norte de Ghana y Nigeria, que esas regiones han merecido el nombre de «país de los ciegos». El tracoma, causa de ceguera durante más de 2 milenios, hace millones de víctimas en muchas partes del mundo.

Un mal que puede y debe ser eliminado

(Continuación)

Pero afortunadamente el tracoma puede llegar a ser curado con medicamentos modernos.

Enorme es en verdad el trabajo que significa en los países menos evolucionados la eliminación de la ceguera por causas evitables, y la educación de niños y adultos ciegos. En los últimos diez o doce años se han logrado notables progresos. Desde su fundación en 1949, la Organización Mundial para la Protección Social de los Ciegos, del pequeño grupo que representaban los países de Europa Occidental y Estados Unidos, se ha transformado en una verdadera organización internacional cuyos miembros pertenecen a cinco continentes. Actualmente existen organizaciones para la protección y educación de los ciegos en muchos países de Africa, Asia y América Latina, en los que nada similar existía, y lo que es también muy importante, se ha organizado la investigación para determinar la magnitud y diseminación de las enfermedades de los ojos.

Las Naciones Unidas y sus organismos especializados han demostrado el interés que tienen en el problema de los ciegos, intensificando la búsqueda sobre las causas de ceguera, luchando contra las enfermedades contagiosas, mejorando las condiciones de vida y facilitando el tratamiento médico. Los dispensarios oftalmológicos rodantes actúan con mucho éxito en Egipto, India, Pakistán y otros países. La Organización Mundial de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia desempeñan un papel importante en la lucha mundial anti-tracomatosa.

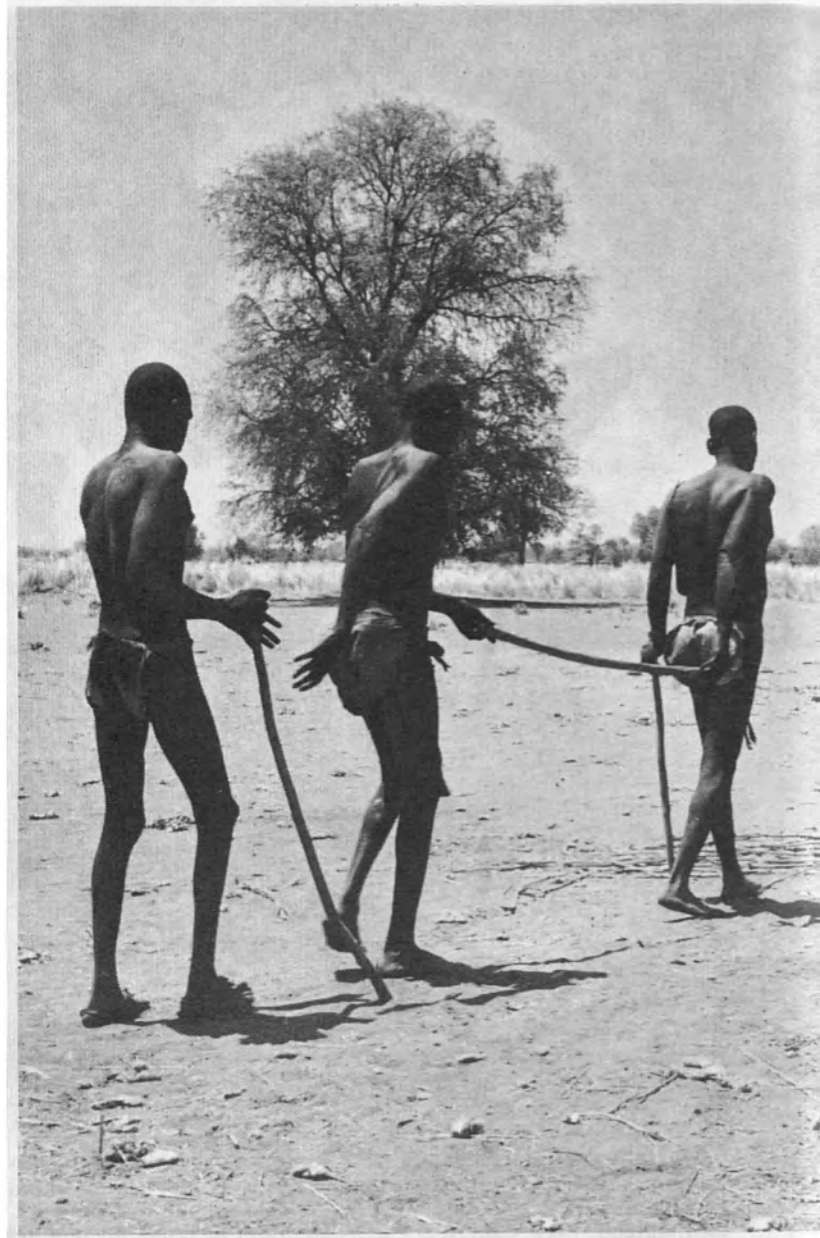
El 80 % de los ciegos vive en el campo

Por su parte, la Royal Commonwealth Society for the Blind ha realizado en Africa Occidental dos importantes proyectos de investigación. Esta organización inglesa, que facilita atención médica gratuita, fue fundada en 1950 y trabaja mediante las organizaciones locales de protección de los ciegos, en cerca de treinta nuevos países. Durante la campaña de investigación sobre la ceguera, que en Africa Occidental duró cuatro años, un grupo de oftalmólogos bajo la dirección del Dr. Frederick Rodger, recorrió más de ciento sesenta mil kilómetros a través de Ghana, el Camerún francés e inglés y el norte de Nigeria, a menudo en condiciones muy difíciles, como las que pueden encontrarse en esos lejanos y primitivos países.

Durante más de un siglo la educación de los no videntes se ha efectuado casi exclusivamente en los talleres de trabajos manuales de las grandes ciudades; sin embargo el 80 % de los ciegos que existen en el mundo viven en el campo, y hasta hoy poco se ha hecho por ellos, salvo la labor limitada, pero excelente, de las misiones. Comprendiendo esta situación, la Organización Mundial para la Protección Social de los Ciegos aprobó en 1959 una resolución en la que se subrayaba la urgencia de la educación de los ciegos, en oficios relacionados con la agricultura y el campo, de manera que pudieran transformarse en elementos útiles, dentro de su propia comunidad rural.

Este nuevo concepto de educación ha sido apoyado con verdadero éxito en cinco países africanos y en el Lejano Oriente, por la Royal Commonwealth Society for the Blind. Los resultados obtenidos han sido tan prometedores que pronto se iniciarán campañas semejantes en otros países. Se ha demostrado el valor de tales medidas, que si fueran aplicadas en gran escala, por ejemplo en un programa de ayuda a un país como la India, en pocos años abrirían nuevas perspectivas a gran cantidad de ciegos en los países menos evolucionados.

Manifestación de una típica campaña de educación rural en Africa, es el Centro Granjero de Ikeja, cerca de Lagos, con una superficie de 24 hectáreas, bajo la dirección



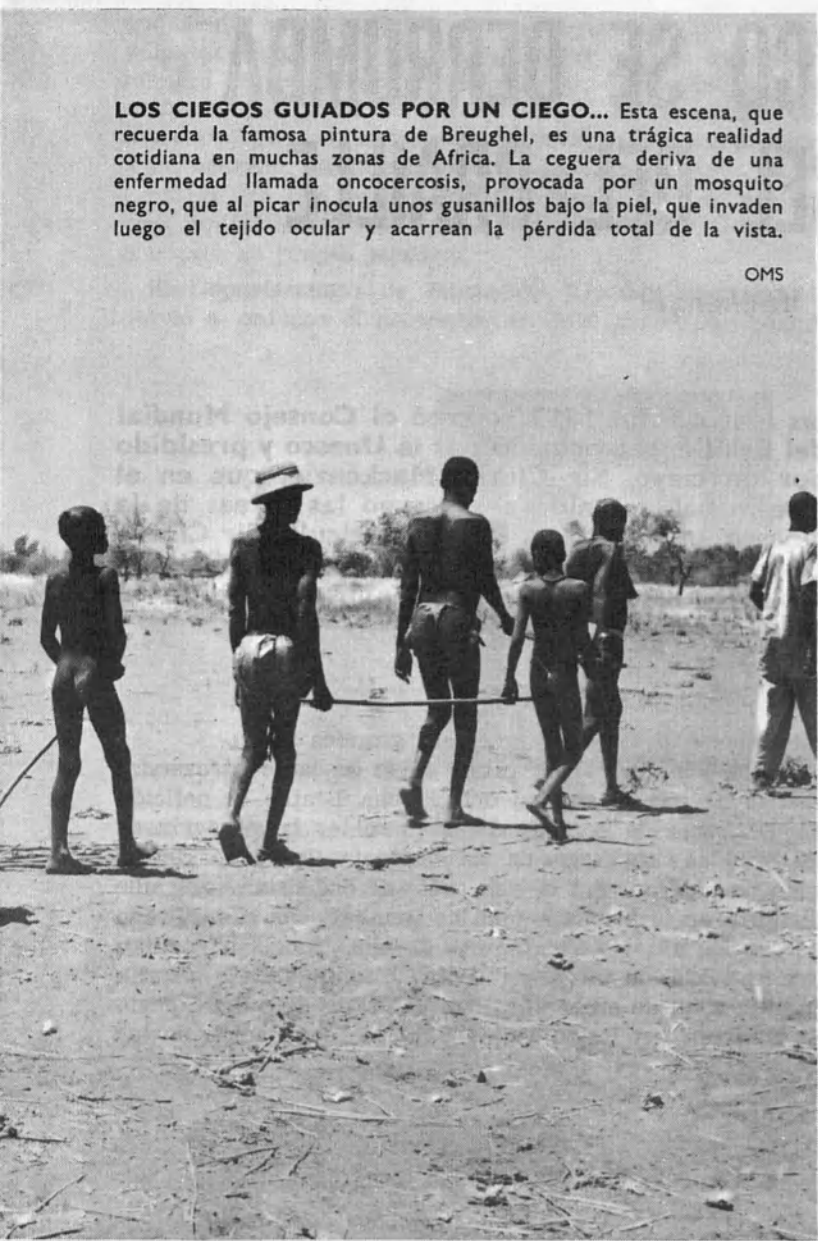
dencia del Gobierno de Nigeria. Los ciegos de distintas aldeas viven allí, a menudo en compañía de sus esposas, en un ambiente que les resulta conocido. Durante los cursos, estudian todas las ramas de la agricultura, desde el desmonte de las tierras vírgenes hasta la recolección y venta de la cosecha que ellos mismos cultivaron. Se han hecho experiencias mediante el cultivo de distintos productos característicos de esa región, tales como el maíz, ñame, cacahuetes, algodón, cáñamo africano, ananás, etc. Los estudiantes aprenden a construir sus casas y tinglados con caña de bambú y hojas de palma. En la mayoría de las aldeas africanas, un ciego, además de trabajar en la agricultura deberá poder comerciar; por ello los estudiantes pasan parte de su jornada en los talleres para aprender a fabricar artículos con materiales que pueden encontrar en su medio, y que luego venderán en los mercados de la aldea.

Lógicamente, la readaptación de los estudiantes es muy importante. Por ello un empleado especializado debe acompañarlos a la aldea, hasta que encuentren trabajo y se adapten a la vida de la comunidad. Al mismo tiempo podrá seleccionar otros estudiantes para el futuro curso.

Esos centros de enseñanza rural han demostrado que los ciegos de los países nuevos son capaces y pueden efectuar múltiples labores, a diferencia del ya tradicional trabajador manual casero. En otro centro africano, en Kenia, ha comenzado un curso experimental sobre curtido de pieles. Probablemente es la primera vez que se enseña esa técnica a obreros ciegos, y sin embargo han logrado dominar perfectamente el complicado proceso del

LOS CIEGOS GUIADOS POR UN CIEGO... Esta escena, que recuerda la famosa pintura de Breughel, es una trágica realidad cotidiana en muchas zonas de Africa. La ceguera deriva de una enfermedad llamada oncocercosis, provocada por un mosquito negro, que al picar inocular unos gusanillos bajo la piel, que invaden luego el tejido ocular y acarrear la pérdida total de la vista.

OMS



HELEN KELLER SÍMBOLO DE UNA CRUZADA MUNDIAL

Conocida como "la embajadora de los ciegos", Helen Keller cumple este mes ochenta años. Para festejar su aniversario, la Fundación Norteamericana para los Ciegos de Ultramar está reuniendo una suma de 1.250.000 dólares a fin de realizar la "Cruzada Mundial en Favor de los Ciegos", que llevará el nombre de Helen Keller. La ilustre anciana participa en las labores de la Fundación desde hace 40 años, y en su calidad de Consejera de Relaciones Internacionales ha viajado mucho por el Oriente Cercano y Medio, Asia, Africa y América Latina, donde vive la inmensa mayoría de los ciegos del mundo. Privada de la vista y el oído desde su más tierna infancia, Helen Keller superó tan terribles deficiencias hasta convertirse en una de las personalidades más conocidas del mundo moderno. Egresó de la universidad a los 24 años, y desde entonces ha viajado y escrito sin cesar, procurando mejorar la situación de los ciegos. Gracias a ella innumerables no videntes han recobrado la confianza y han recibido ayuda, pues Helen Keller está convencida de que los ciegos deben vivir y trabajar al igual que los videntes, sin ser objeto de consideraciones especiales y con plena responsabilidad de sus actos. En sí misma constituye un excelente ejemplo de lo que se puede lograr con una educación adecuada, y puede sentirse satisfecha de los resultados conseguidos. Helen Keller tiene más derecho que nadie a sostener el principio de "ayúdate a ti mismo", puesto que lo ha demostrado con su propia vida. En la foto de abajo la vemos examinando una escoba fabricada por obreros ciegos e Kfar Uriel, la "Aldea de los Ciegos", en Israel.

Foto Usis

curtido. En Temerloh, en la parte oriental de Malaya, se ha fundado recientemente el primer centro en Asia de enseñanza de agricultura para no videntes. Las pruebas efectuadas han demostrado que los agricultores ciegos pueden llegar a dominar todo lo que se refiere al cultivo de árboles del caucho.

La importancia de la educación rural, en un país donde el 80 % de los ciegos viven en pequeñas poblaciones, ha sido demostrada en la aldea de pescadores de Kuala Besut, en Treganú, Malaya. Con menos de cincuenta libras esterlinas, la comunidad construyó y equipó un taller y un local, en el que los ciegos de la aldea pueden proveer actualmente a la industria pesquera del lugar, con cabos, redes, cebo, aparejos y rascadores, todos realizados con materiales que existen en la región.

La National Association for the Blind, de la India, mostró gran interés por ese método de educación rural, debido a que, como antes dijéramos, la mayor parte de los dos millones de ciegos de ese país viven en aldeas dispersas. El problema que esto significa puede ser valorado por la enorme cifra mencionada, pero pese a ello la solución debe ser encarada cuanto antes. La segunda Conferencia Panhindú para la protección de los Ciegos, efectuada en Bombay en Junio de 1959, aprobó una resolución en la que se pedía urgentemente al Gobierno Central, al de los Estados, y a las sociedades de protección de los ciegos, que crearan centros de educación agrícola y rural, capaces de educar a los no videntes en el ambiente familiar y rural de su propio medio. Esperamos que tal proyecto sera incluido en el tercer plan quinquenal de la India.



GRACIAS A LA UNESCO SE DERRUMBA LA TORRE DE BABEL DEL BRAILLE

par Sir Clutha Mackenzie

En el siglo que siguió a la invención genial de Luis Braille —el alfabeto “táctil” a base de puntos en relieve— múltiples variantes del mismo se aplicaron a los diferentes idiomas del mundo. En 1949 el Gobierno de la India pidió a la Unesco que se ocupara del problema de la unificación del sistema Braille, y muy pronto se sentaron las bases de una escritura uniforme para todas

las lenguas. En 1952 se creó el Consejo Mundial del Braille, patrocinado por la Unesco y presidido por un ciego, Sir Clutha Mackenzie, que en el interín había tenido a su cargo las tareas de la Unesco en esa esfera. En este artículo, Sir Clutha describe algunos de los resultados obtenidos en pro de la normalización del alfabeto Braille en todo el mundo.

La labor emprendida por la Unesco en julio de 1949, con el objeto de normalizar los múltiples alfabetos Braille utilizados en todo el mundo, ha dado muy buenos resultados. Puso fin a las controversias sobre

reeducación de los ciegos de esas grandes zonas.

En 1939 intervine por primera vez en las controversias suscitadas por el empleo del sistema Braille. A petición del Gobierno de Bombay debía examinar la situación de las escuelas para ciegos de esa provincia. Uno de los defectos más patentes era la existencia de dos sistemas Braille distintos en la propia ciudad de Bombay, con el resultado de que los niños y ex-alumnos de una escuela no podían leer los textos en Braille de la otra. Cuando volví a la India en 1942 a fin de crear una institución del tipo del Colegio St Dunstan del Reino Unido para la reeducación de las



sistemas diferentes que existían desde hace tiempo en muchos países asiáticos, africanos y latinoamericanos, y al mismo tiempo permitió racionalizar en Europa los sistemas utilizados en Yugoslavia y España. Gracias a la generosidad de la American Foundation for Overseas Blind, se instalaron imprentas Braille en muchos centros de todo el mundo para imprimir los libros de texto, revistas y obras de carácter general que tanto se necesitan. Al mismo tiempo, se intensificó la labor general de



personas que quedaron ciegas por causa de la guerra, se puso en evidencia que existían en la India no menos de ocho sistemas diferentes. Esta diversidad se debe a que las primeras misiones, al fundar pequeñas escuelas diseminadas, adaptaron a su manera el sistema Braille a las lenguas locales. Aproximadamente la mitad de esos sistemas respetaba los signos originales de Louis Braille, el ilustre francés que venció su ceguera y creó el alfabeto que lleva su nombre en 1827. Sin embargo, como en las lenguas indias se emplean de 55 a 65 letras, los signos empleados para las 26 letras romanas no eran suficientes. Además, era muy difícil encontrar un signo de valor universal para las letras restantes. Es preciso aclarar que el sistema Braille está formado por las 63 combinaciones posibles de puntos que se utilizan en la ficha de dominó (3 puntos en sentido vertical y 2 en sentido horizontal). Estas combinaciones son suficientes para una escritura



que cuente con 50 a 55 letras más los signos de puntuación y los acentos; pero las dificultades surgen cuando el número de letras excede esa cantidad. Todas las escuelas se hacían cargo de los graves obstáculos que creaba esa situación, pero en sucesivas reuniones no se logró llegar a un acuerdo. La actitud que adoptaba la mayoría de las escuelas era que verían con satisfacción que se lograra una uniformidad del sistema, a condición de que se aceptara su propio alfabeto.

El Departamento de Educación del Gobierno central volvió a enfocar el problema en 1940 y creó un comité



especial para estudiarlo y recomendar un sistema aplicable a toda la India. Es una práctica reconocida por todos los que actualmente trabajan para los ciegos, que los problemas que plantea el sistema Braille deben ser resueltos por los que lo utilizan, es decir por los propios ciegos. El Departamento de Educación que desgraciada-

mente no conocía ese principio nombró a cuatro personas que veían normalmente, una sola de las cuales contaba con una amplia experiencia en materia de enseñanza del alfabeto Braille.

El informe que dicho comité publicó en 1943 sólo contribuyó a aumentar la confusión agregando un noveno sistema. El comité me sometió las conclusiones en mi calidad de secretario de un Comité Mixto de los Departamentos de Sanidad y de Educación, designado para preparar un informe sobre la importante cuestión de la ceguera en la India. Era imposible recomendar ese nuevo sistema puesto que no respetaba ninguna de las reglas básicas del sistema Braille. Para decirlo en pocas palabras, dichas reglas establecen que una misma letra o el mismo sonido, o un sonido muy parecido de una misma letra, tiene que representarse siempre con el mismo signo. La aplicación de este principio sería de relativa importancia si los ciegos de la India se limitasen en sus lecturas y en sus relaciones a una sola lengua; pero la aplicación de este principio es esencial si se tiene en cuenta que el indio instruido, ciego o no, aprende por regla general una lengua extranjera por los menos, y a menudo dos o tres.

Otro factor de importancia es que para la mayor parte de las lenguas se utiliza el Braille abreviado. Para las lenguas europeas esta fórmula se basa en el estudio de la frecuencia con que se presentan las combinaciones corrientes de letras utilizadas como prefijos, sufijos y los grupos de dos letras que forman un solo sonido. En inglés, por ejemplo, «ing», «ed», «dis», y CH, GH, SH y TH se representan cada uno con un solo signo Braille. Algunos de éstos se habían incorporado en los primeros sistemas creados en la India, ya que en la mayoría de las lenguas

SIGUE A LA VUELTA

Sellos para ayudar y honrar a los ciegos

por C. W. Hill

Aunque la filatelia es un pasatiempo vedado a los ciegos, el filatelista puede formar una colección interesante de los sellos que se emitieron para aumentar los fondos destinados a las víctimas de la ceguera o para honrar a las personas que se dedicaron a ayudar directamente a los ciegos.

En uno de los dos sellos que se emitieron en Francia en diciembre último para incrementar los fondos de la Cruz Roja, figuraba la efigie de Valentin Haüy que, inspirado por la labor de su coetáneo, el abate De l'Épée, en favor de los sordomudos, fundó en París una escuela para los jóvenes ciegos. En Francia, esta obra, creada en 1784, es dirigida por la Asociación Valentin Haüy, cuya escuela se ha convertido en Instituto Nacional de Jóvenes Ciegos.

Los experimentos de Haüy con libros impresos en relieve, que los ciegos podían leer con las yemas de los dedos, fueron continuados por Louis Braille, alumno y más tarde profesor del Instituto Nacional. La efigie de Braille apareció en un sello francés de 1948, emitido para rendir tributo a su obra, y, el año pasado, la Unión Soviética conmemoró el 150 aniversario del nacimiento de Braille con un sello que también lleva su efigie. Un sello brasileño emitido en 1954, en conmemoración del centenario de la Fundación del Instituto Benjamin Constant para la educación de los ciegos en el Brasil, exalta el significado

que tiene para la humanidad la aparición de los caracteres de Braille. En ese sello hay un retrato de Constant y la mano de un ciego que está leyendo un libro impreso en escritura de Braille.

Numerosos países suelen emitir sellos con sobretasa para contribuir a las obras sociales en favor de los inválidos, y entre ellos, de los ciegos. En un sello de la serie neerlandesa de beneficencia, que se emitió en 1956, figuraba muy acertadamente el grabado de Rembrandt que representa al «Viejo Tobias ciego», mientras que en 1957 los dos sellos franceses de la Cruz Roja reproducían grabados del artista del siglo XVII, Jacques Callot, que muestran los sufrimientos de la pobreza y de la ceguera con el realismo característico de su obra. Otra actividad de la asistencia social consiste en proporcionar aparatos de radio para los ciegos, y para reunir fondos con ese fin, Francia emitió un sello especial.

Hace dos años, al consagrarse la Basílica subterránea de Lourdes, Mónaco celebró este acontecimiento, así como el centenario de la aparición de la Virgen María, emitiendo una serie de sellos conmemorativos. Uno de éstos recordaba el milagro del obrero Bourriette, que había perdido la vista de un ojo en un accidente cuando trabajaba en una mina, y aseguró haberla recobrado totalmente después de bañar sus ojos en el agua de la fuente que mana de la roca de Massabielle.

Una colección de sellos relacionada con ese tema no sería completa sin las emisiones en honor de los ciegos que han contribuido a nuestro patrimonio cultural. Muchos sellos griegos recuerdan la épica de Homero, que según la tradición era ciego, y el busto del poeta aparece en dos emisiones recientes de Grecia. También fue ciego uno de los más grandes poetas de Inglaterra, John Milton, cuya efigie se muestra en un sello de la Unión Soviética emitido en 1958 para conmemorar el 350° aniversario del nacimiento del autor del «Paraíso Perdido».

Un grave obstáculo eliminado

(Continuación)

indias se expresan esos sonidos mediante una sola letra. Por otra parte, las lenguas indias y muchas otras lenguas orientales cuentan con más vocales que el inglés, pero las vocales adicionales pueden representarse, en su mayor parte, por medio de las vocales suplementarias de las lenguas europeas.

Reunimos un comité especial formado por hindúes ciegos, cada uno de los cuales conocía de 3 à 5 lenguas, y un inglés, también ciego, director de una escuela para no videntes en la provincia de Madras. Dicho comité creó un sistema indio que concordaba con esos principios. El informe de ese comité se examinó debidamente con el Comité Especial del Departamento de Educación, pero todo ese trabajo no modificó la situación.



Al preparar un informe para el Gobierno de la China en 1947 nos encontramos ante una situación similar a la de la India: ocho sistemas diferentes. Sin embargo, en el caso de las personas que trabajaban en China para los ciegos, se podía aducir justificadamente que la escritura ideográfica china, que comprende 50.000 caracteres, planteaba un problema más difícil de resolver.

Un inglés ciego, director de un banco de Pekín, había creado un sistema bastante original. La Compañía de Telégrafos Reuter había descubierto que la lengua china estaba compuesta por unas 400 sílabas y signos tonales. En vez de transmitir telegráficamente los 50.000 caracteres ideográficos, Reuters había numerado las sílabas por series. El director del banco reemplazó estos números por los números correspondientes del sistema Braille, obteniendo así un sistema que el niño chino podría dominar con el tiempo, llegando a reconocer por los números las sílabas que éstos representaban. Se estaban realizando diversas tentativas para simplificar la escritura china de manera que fuera posible enseñarla a los alumnos del ciclo primario, pero ningún proyecto había logrado imponerse en 1947. Aparentemente, el Gobierno de la China Continental se orienta en favor de la escritura romana y ya se publican varios periódicos con esos caracteres. No sería muy difícil adaptar el sistema Braille a esa nueva escritura a condición, como es natural, de que se respeten las reglas básicas del alfabeto Braille europeo original.

Las adaptaciones del alfabeto Braille a las diversas lenguas en que se emplea la escritura arábiga se elevaban aproximadamente a quince. Estas incluían no sólo diversos dialectos sino también verdaderas lenguas desde el hausa en Occidente hasta el malayo en Oriente. Algunas de ellas se leen de derecha a izquierda y otras de izquierda

a derecha; la solución de ese problema tropezó con algunas dificultades, pero los árabes se plegaron cortésmente a las prácticas universales en materia de escritura Braille. En Pakistán, en 1954, tuve el placer de recibir cuarenta ejemplares del Corán en el nuevo sistema Braille árabe internacional editados por una imprenta Braille árabe de Jordania Hachimita, y de cederlos a escuelas para ciegos y a importantes mullahs ciegos como donación de la American Foundation for Overseas Blind. Dicho alfabeto Braille era tan parecido al nuevo sistema Braille urdú de Pakistán que los ciegos de ese país podían leerlo fácilmente. En Pakistán se admira asimismo la poesía persa, y los ciegos se complacerán en leerla cuando Persia cuente con una imprenta Braille y pueda publicar esas obras en Braille iraní internacional.

Los dos años y medio que pasé en la Unesco los consagré exclusivamente a la solución de los problemas ortográficos del sistema Braille en cinco continentes. Cuando dejé la Unesco, dicha organización confió la continuación de esa labor al Consejo Mundial del Braille, pequeño organismo del que fui nombrado presidente. Aún quedaba mucho por hacer, no sólo para lograr que se adoptara el nuevo sistema Braille internacional, sino también en otros aspectos del sistema Braille en que perduraban las divergencias, en particular en materia de notación musical y símbolos matemáticos y químicos. En París, en 1954, bajo los auspicios de la Unesco y del Consejo Mundial de Protección Social a los Ciegos, se celebró una conferencia de expertos sobre la notación musical Braille. Se ha publicado un nuevo manual internacional que representa un paso importante hacia la uniformidad internacional que aún es, a pesar de ello, insuficiente. No obstante, se prosiguen las negociaciones con la esperanza de llegar a un acuerdo más completo. En 1959, durante la conferencia del Consejo Mundial de Protección Social a los Ciegos en Roma (que reemplaza actualmente a la Unesco como nuestro organismo principal) se decidió que debía continuarse el estudio de los símbolos matemáticos y químicos, tarea que había de confiarse al Profesor Pierre Henri, también ciego, que ocupa actualmente el mismo puesto que Louis Braille en la misma escuela de París, la Institution Nationale des Jeunes Aveugles.



La adaptación de las lenguas africanas al sistema Braille internacional, si se tienen en cuenta el alfabeto fonético internacional y el cuadro de Braille unificado para las lenguas tribales africanas que figuran en la publicación de la Unesco «La Escritura Braille en el Mundo», no presenta mayores dificultades. El Comité del Braille bantú se encarga en este momento de preparar alfabetos para cuatro lenguas sudafricanas, y se está llevando a cabo una labor similar en Africa Central, Oriental y Occidental. El problema que planteaba la utilización de varios sistemas de Braille abreviado español en América Latina, también han sido resueltos; y de esta manera la notable labor emprendida por la Unesco ha producido y aún sigue produciendo excelentes resultados en los tres aspectos del sistema Braille.

EL VACÍO SE VA LLENANDO ENTRE LOS CIEGOS Y LA SOCIEDAD

por Pierre Henri

« La asimilación de los ciegos por la sociedad de los videntes », escribíamos en *El Correo* de marzo de 1952, « requiere algo más que el saber y los títulos universitarios... Hace solamente cien años, enseñar a un ciego a leer, a escribir, a contar, inculcarle lo que no debe ignorarse de los conocimientos de este tiempo, constituía una tarea enorme. Actualmente es muy poca cosa.»

No tenemos la menor intención de sostener, como se ha afirmado sin embargo, que « los ciegos no necesitan de la cultura ». Sería una contradicción y una insensatez decir tal cosa. La difusión de la instrucción es un fin que persigue la humanidad cultivada en provecho de la humanidad que no lo está todavía suficientemente. Los ciegos son hombres, nadie podría pensar en dejarlos al margen de ese movimiento.

Más aún, cuanto menos perfectas son las dotes físicas y sensoriales del individuo, más recurre éste a su espíritu, que es el gran compensador de esas deficiencias. El vidente ve con su espíritu tanto como con sus ojos. Pero allí donde el vidente percibe, el ciego debe saber, conocer lo que no puede mirar, los instrumentos de que se sirve, su habitación, su ciudad, y está obligado a concebir, imaginar, inferir, dibujar mentalmente, Locke pedía: « Un espíritu sano en un cuerpo sano. » Digamos nosotros: « Un cuerpo menos bien dotado necesita de un cerebro mejor organizado. »

Todavía hay más. El hombre no es solamente cuerpo,

Pierre Henri es profesor de la Institution Nationale des Jeunes Aveugles de Paris, vicepresidente del Consejo Mundial del Braille, y vicepresidente honorario del Comité Ejecutivo de la Conferencia Internacional de Educadores de Jóvenes Ciegos.

sentidos, cerebro. La personalidad no es un recipiente que se llena, un piso que se amuebla. Es dinamismo, sede de potenciales de origen externo o interno que crecen o menguan, de fuerzas que se afrontan y cuyo desequilibrio nos afecta. Su estructura es un todo; si falta uno de los elementos, sobreviene la frustración. Para que el ciego escape a esta ley haría falta que no fuese hombre o que no fuese ciego. Pero, aun cuando su invalidez sea congénita, nace hombre. Si esa invalidez no es compensada, la ausencia de la vista tiende a crear un cierto desequilibrio, fuente de complejos inconscientes o de sentimientos conscientes. La cultura, precisamente, tiene una función compensadora: al ampliar la « visión por el espíritu », desempeña el papel de válvula, evita la aparición de frustraciones y atenua los conflictos emocionales profundos. Por otra parte, no es que haya de un lado el individuo y del otro la sociedad, sino que hay el individuo en la sociedad. El hombre no se hace por sí mismo y para él sólo; es parte integrante de un conjunto en el que se reúnen el mundo físico, el universo social y el yo. Desde este nuevo punto de vista, la cultura es para el ciego un agente de revalorización ante los ojos de los demás, y ante su propia persona. Como sienten que la cultura compensa su inferioridad, todos los disminuidos físicos están ávidos de cultura. El ciego sabe o siente que su ignorancia, que su inferioridad en el plano del saber o del hacer, serán cargadas en la cuenta de su invalidez, mientras que cualquier demostración de cultura, por la propia extrañeza que ella misma suscita, le hará tomarlo en consideración. Por ello el sistema Braille, indispensable instrumento de adquisición de la instrucción, factor de equiparación con los otros hombres, ha demostrado ser beneficioso. Y es también por lo que, en un momento, se vio en él la panacea, la solución suficiente del problema —delicado como ninguno— de la reclasificación de los deficientes de la vista.

SIGUE EN LA PAG. 31



UNA FAMILIA EJEMPLAR

La ceguera no ha impedido que James y Marjorie Di Biase fundaran una familia feliz. Al igual que tantos otros matrimonios de videntes, juegan con sus dos hijos, Janet y Billy, salen de paseo con ellos, y se ocupan activamente de mantener su modesto pero agradable hogar en Nueva York. Trabajadores y animosos, no tienen tiempo para compadecerse de sí mismos. Marjorie Di Biase se ocupa de las tareas domésticas, y James desempeña tres empleos: durante el día atiende un quiosco de periódicos, por la noche da clases de música en la Escuela Industrial para Ciegos de Brooklyn, y durante los fines de semana toca el piano en los cafés. Marjorie tiene un carácter alegre y vivaz. Perdió la vista a los nueve años, su esposo a los dos años. Los niños tienen una vista perfectamente normal. Cuando los cuatro juegan a las cartas o se reúnen alegremente en torno al piano, resulta difícil darse cuenta de que dos de ellos son ciegos.

Fotos Usis



Foto Usis



Foto © Campbell Press Studios Ltd., Londres

INFANCIA SIN LUZ

La mayoría de los niños ciegos han perdido la vista con posterioridad a su nacimiento, y conservan en la memoria ciertas imágenes del mundo exterior que la educación les ayudará más adelante a perfeccionar y a reproducir. En numerosos países se procura dar a los niños ciegos la misma educación y las mismas formas de vida que a los otros niños, en la medida en que su invalidez lo permite. Arriba, en una escuela especial de los Estados Unidos, una niña lee un libro en Braille; a la izquierda, las niñas aprenden repostería en una institución inglesa; a la derecha, los alumnos se entregan confiadamente a los ejercicios físicos en el patio de una escuela de Los Angeles, California.



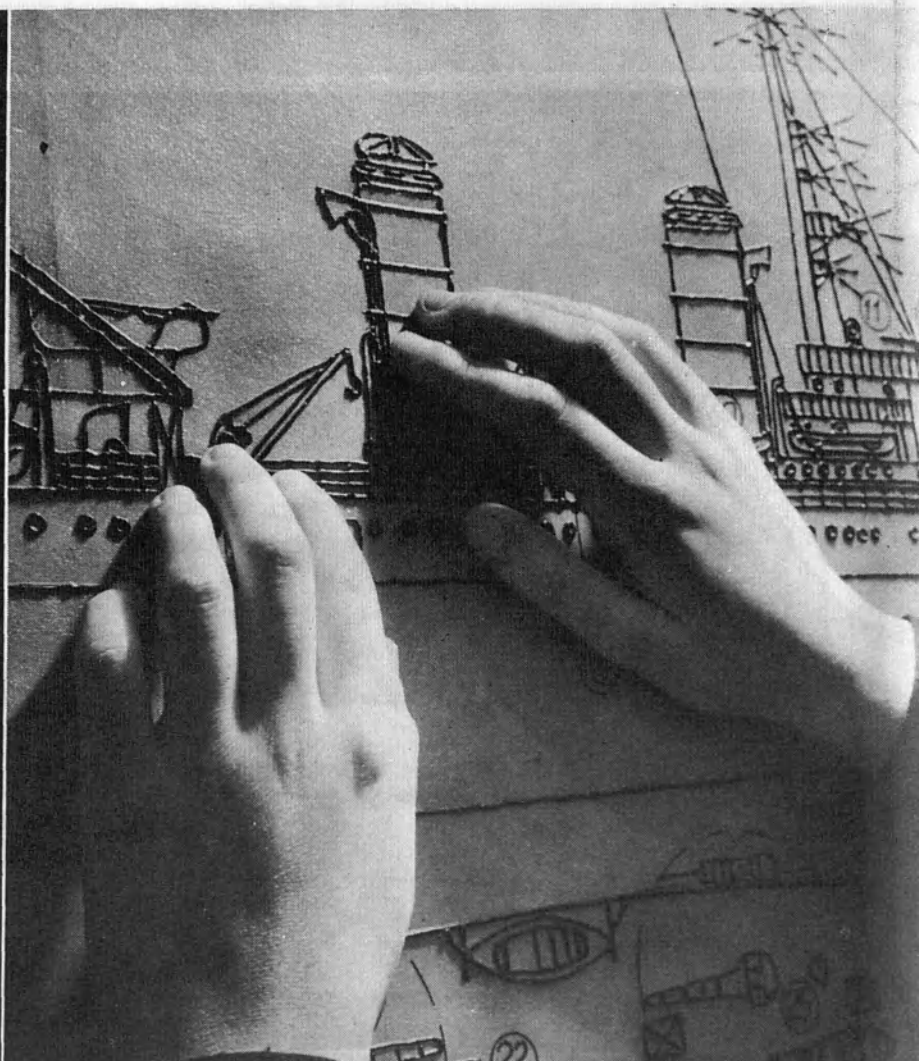
Foto Usis

Las escuelas-talleres
en la URSS

DE LOS CEPILLOS A LAS PIEZAS PARA MOTORES

por A. Kondratov

Presidente Adjunto
de la Asociación de Ciegos de Rusia



E

n el censo realizado en Rusia en 1897, se registraron 250.000 casos de ceguera. La mayoría de esos ciegos vivía en regiones habitadas por minorías nacionales cuyo nivel de vida y de cultura era bajo, y donde prevalían las enfermedades contagiosas (tracoma, viruela, blenorrea).

En esa época, la mayoría de los ciegos vivía de la miserable pitanza que les concedían ciertas obras de beneficencia o de limosnas. En toda Rusia existía un solo taller (en San Petersburgo) donde se empleaba a algunas docenas de ciegos para fabricar cepillos y tejer cestos. También se empleaba a un número reducido de ciegos en los talleres de las escuelas para ciegos de Moscú, Smolensk, Samara y Kostroma.

A fin de lograr la integración de los ciegos a la vida social normal, en 1925 se creó la Asociación de Ciegos de Rusia, con carácter de asociación privada de ciudadanos ciegos. Poco tiempo después se fundaron instituciones análogas en cada una de las Repúblicas soviéticas. Con objeto de reunir fondos la Asociación creó tiendas y comedores, barberías y galerías de tiro, realizó colectas de fondos en oficinas y fábricas, y organizó loterías y conciertos. Se encontró trabajo para algunos ciegos o pequeños grupos de ciegos en las cooperativas para inválidos, y en fábricas y oficinas. Muy pronto se puso en evidencia que sería más apropiado crear escuelas-talleres destinadas especialmente a los ciegos. Se comenzó por pequeños y sencillos talleres, donde se fabricaban cepillos, cestos y botas de fieltro. Actualmente, todas las escuelas-talleres se encuentran bajo la dirección de la Asociación, que cuenta con 268 establecimientos de ese tipo que producirán, en 1960, una gran variedad de artículos evaluados en 1.700 millones de rublos aproximadamente.

En los siete últimos años se ha pasado de los tipos tradicionales de trabajo manual para ciegos al trabajo en industrias mecánicas donde se utilizan técnicas complicadas. Las fábricas de la Asociación situadas en Moscú fabrican reguladores para tubos de neón, motores eléctricos pequeños, piezas de repuesto para sembradoras y artefactos eléctricos; las fábricas de Leningrado producen transformadores de bajo voltaje, correas transportadoras para máquinas segadoras, etc.; la fábrica de Chelyabinsk produce

asientos tapizados para tractores; la fábrica de Gorky, filtros de aire para vehículos de motor (nylon y metal); la fábrica de Kostroma, filtros gruesos y finos para aceite y para combustible de motores diesel, y la fábrica de Nalchik produce aparatos de señales para minas. Otros objetos que se producen en los talleres de ciegos son cajas de cartón de todo tipo, aparatos electrónicos, herramientas de mecánica, piezas de repuesto para vehículos de motor, tractores y máquinas segadoras combinadas, y artículos de material plástico.

Las escuelas-talleres aceptan a las personas que han perdido la vista a una edad madura y que tienen que cambiar de ocupación, así como a los jóvenes graduados de las escuelas secundarias del estado para ciegos.

El tipo de escuela-taller se escoge de tal manera que se pueda emplear, en lo posible, sólo personal ciego; el equipo, su instalación, las disposiciones de seguridad, etc., están adaptados al trabajo de los ciegos. Sólo las operaciones que están fuera de las posibilidades de los ciegos son realizadas por trabajadores videntes; por lo general, el número de estos últimos (incluyendo a los especialistas y empleados de oficina) no excede de 33 % del número total de empleados. Los dispositivos de protección para las partes móviles de las máquinas, que se consideran apropiados para los trabajadores que ven normalmente, resultan insuficientes cuando los trabajadores que utilizan las máquinas son ciegos. Así, por ejemplo, las prensas de estampar utilizadas por ciegos deben estar completamente cubiertas. En las fábricas y hasta en muchos talleres cooperativos donde se emplea a inválidos, no se estima necesario dividir los procesos de producción en una serie de operaciones sencillas, pero cuando se emplea a ciegos es necesario hacerlo. Los trabajadores ciegos necesitan también dispositivos automáticos de detención, sistemas sonoros de señales, e interruptores magnéticos en lugar de interruptores de palanca.

Las fábricas que cuentan con personal ciego producen beneficios; en 1959 el beneficio total se elevó a 306 millones de rublos, que se utilizaron en su totalidad para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los ciegos y para proporcionarles vacaciones y atención médica. Un ingreso de esa magnitud basta a la Asociación para desarrollar todas sus actividades y continuar ampliándose sin subvenciones del gobierno.

LOS NIÑOS CIEGOS APRENDEN A DIBUJAR



Enseñar el dibujo a los niños ciegos puede parecer tan extraño como dar lecciones de música a un sordo. Sin embargo, en varios países se han aplicado métodos que producen excelentes resultados. Por ejemplo, un sistema gráfico de enseñanza utilizado en las escuelas rusas para niños ciegos, ayuda a éstos a pensar en términos espaciales, a desarrollar su imaginación espacial, y a dibujar objetos tal como los "ven". El procedimiento se basa en la utilización de siluetas fácilmente preparables y comprensibles, como por ejemplo la de un rompehielos (primera foto a la izquierda). Se van dando a conocer diferentes lados del objeto (en la parte inferior pueden verse detalles del puente del rompehielos), y cuando por último se los combina, el niño alcanza a tener una clara idea del objeto completo, aun si posee formas complicadas. Como en todas las escuelas modernas para ciegos, los métodos utilizados se acercan lo más posible a los que se usan para los niños videntes. Se logra así un desarrollo armonioso del carácter y del comportamiento, que se traduce en la diversión y la alegría de "tomarle el pelo" a una condiscípula (foto de la izquierda).

Fotos E. Don

La ley relativa a la enseñanza obligatoria universal durante siete años se aplica también a los ciegos, y el estado ha creado escuelas especiales en que se proporciona enseñanza normal a los ciegos. Los niños reciben una enseñanza general, y ciertos métodos nuevos, para los que se utilizan modelos en relieve, compensan la ausencia de auxiliares didácticos visuales; el programa de estudio es equivalente al de las escuelas corrientes.

En la Federación Rusa existen 62 escuelas con internados para niños ciegos, 11 escuelas nocturnas para jóvenes trabajadores, y tres escuelas interregionales por correspondencia que proporcionan una formación secundaria completa que puede adquirirse fuera de las horas de trabajo. Los graduados pueden continuar sus estudios o emprender un trabajo productivo.

En los últimos años se prestó particular atención al aspecto técnico de la enseñanza. Se están creando talleres donde los alumnos trabajan en la confección de cajas de cartón, realizan trabajos de mecánica y de carpintería, y fabrican cepillos. Además de la formación técnica y de los trabajos en los talleres de la escuela, los alumnos de algunas escuelas reciben una formación práctica suplementaria en fábricas pertenecientes a la Asociación de Ciegos. Todo ciego que termina sus estudios en una escuela secundaria, ha aprendido además algún oficio.

H

ay varios centenares de ciegos entre los estudiantes de los establecimientos soviéticos de enseñanza superior. El importe de las becas que se les concede excede en un 50 % al de los otros alumnos, para que puedan utilizar los servicios de lectores. Existen abogados ciegos, maestros ciegos y conferenciantes ciegos en las facultades. En la Universidad de Moscú hay nueve profesores y conferenciantes ciegos.

Existen 1.500 bibliotecas de índole diversa para ciegos, que cuentan con 824.000 libros impresos en alfabeto Braille. Cada año se imprimen de 275 a 350 títulos de libros. Las Asociaciones editan varias publicaciones periódicas en alfabeto Braille. La

publicación mensual «La vida del ciego» cuenta con una circulación de 12.000 ejemplares.

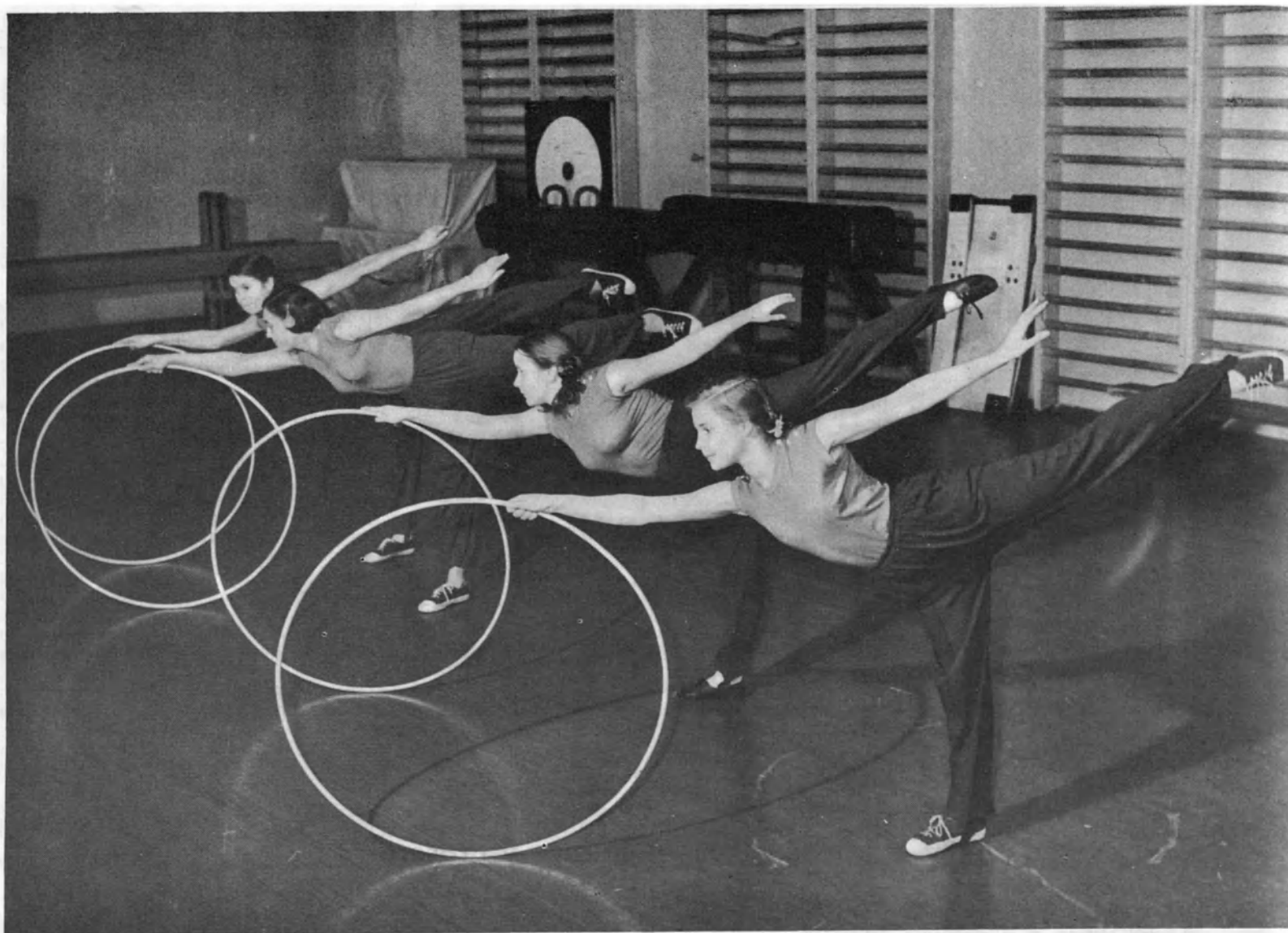
Las personas que padecen de ceguera cuentan con privilegios considerables. No pagan impuestos sobre las rentas. Sólo trabajan seis horas por día, y tienen vacaciones anuales de más duración que los otros trabajadores. Los transportes urbanos son gratuitos para ellos. Asimismo se concede a los ciegos pensiones en condiciones favorables. A un joven de 21 años (ciego desde la infancia) se le concedería una pensión equivalente al 85% de su sueldo mensual hasta 500 rublos, y al 10 % para todo lo que excede de 500 rublos, más 15% para tratamiento médico; la pensión puede pagarse independientemente del sueldo. Las pensiones por vejez son más elevadas. Una mujer ciega tiene derecho a recibir una pensión a la edad de 40 años, a condición de que haya trabajado durante 10 años; un hombre ciego que haya trabajado durante 15 años tiene derecho a una pensión por vejez a los 50 años.

Los organismos de salud pública realizan exámenes periódicos de todos los ciegos para saber si es posible someterlos a un tratamiento o para proporcionarles ojos artificiales; también prestan asistencia terapéutica o asistencia médica de otro tipo cada vez que es necesario. Muchas fábricas cuentan con centros médicos especiales. En Pyatigorsk existe un sanatorio especial para los ciegos.

Año tras año mejoran las condiciones de trabajo y de vida de los ciegos. Este año la Asociación de Ciegos de Rusia tiene la intención de invertir unos 142 millones de rublos en trabajos de construcción. Por regla general, las fábricas, alojamientos, clubs, escuelas, escuelas de párvulos y guarderías se construyen en un solo terreno, para formar una única aglomeración importante. Esto permite concentrar a los ciegos y organizar en mejores condiciones la utilización de su tiempo libre.

La Asociación dispone de 90 clubs y 947 locales de reunión. Los ciegos participan con mucho interés en los grupos de teatro de aficionados y en grupos de otros tipos. En total, 51.000 ciegos toman parte en la labor de esos grupos y se organizan conciertos y concursos.

Durante los últimos años, la Asociación comenzó a ocuparse de los deportes al aire libre, natación, gimnasia, lucha, ski y patinaje. Este año se realizará, para toda Rusia, una justa depor-



tiva de atletismo, gimnasia y natación para adultos ciegos. En 1958 se celebró un Torneo Internacional de Atletismo para Ciegos en Leningrado. Este año un grupo de jóvenes atletas participará, por tercera vez, en la justa internacional de atletismo para jóvenes ciegos.

Las asociaciones de ciegos de las demás Repúblicas soviéticas realizan una labor análoga en favor de los no videntes.

El mejoramiento del nivel de vida y de los servicios médicos han reducido de manera considerable el número de ciegos en la Unión Soviética. En las estadísticas establecidas antes de la revolución, sólo se contaba a las personas que eran completamente ciegas, pero por el sistema de clasificación actual se considera que son ciegas las personas cuya agudeza visual, para el ojo que está en mejor estado, es de 8 % o menos (con corrección) o cuyo campo visual está reducido hasta 10 grados.

En la Federación rusa hay 97.000 personas clasificadas como inválidos de primera categoría (es decir, completamente inválidos) debido a la pérdida de la vista; se incluye a los que son totalmente ciegos, a aquéllos cuya agudeza visual es inferior a 4% con corrección, y a los ancianos cuya visión deficiente se debe a la senectud.

La Asociación de Ciegos de Rusia también ha registrado 68.000 casos de personas cuya vista es deficiente. Aunque su agudeza visual es superior a 4%, se les conceden los mismos privilegios que a los que son completamente ciegos, y se les proporcionan empleos en las fábricas de la Asociación o en cooperativas de inválidos.

Las estadísticas de los 40 últimos años demuestran que el número de adultos completamente ciegos se ha reducido a una tercera parte, y el número de niños completamente ciegos a una quinta parte. En vista de ello, se ha planteado la cuestión de reducir el número de escuelas para ciegos. Actualmente, se presta mayor atención a la creación de escuelas interregionales con internado. Se ha previsto la posibilidad de establecer escuelas distintas para niños ciegos y para niños con vista deficiente; para estos últimos se utilizarán auxiliares didácticos visuales especiales, y dispositivos ópticos e iluminación apropiados. En esta esfera aún queda mucho por hacer.



Fotos URSS

EL MUNDO ENTRE SUS DEDOS. Muchachos y niñas de una escuela soviética para ciegos, aprenden geografía con ayuda de globos terráqueos en relieve. En la foto de arriba puede verse una clase en el gimnasio del club deportivo de la misma escuela. Estos ejercicios especialmente concebidos contribuyen a desarrollar el equilibrio y el aplomo.

HAY MUCHAS MANERAS DE DECIR “¿PUEDO AYUDARLE A CRUZAR LA CALLE?”

por Fred Potter

Una de las principales causas de melancolía, desaliento y hasta de dolor acerbo que afligen a los ciegos estriba en la actitud de las gentes que los rodean. Es muy natural que un ser humano invalidado por la ceguera despierte nuestra compasión y que deseemos vivamente prestarle toda la ayuda posible. Pero según la forma en que se ofrezca, esa ayuda puede ser acogida con cálida gratitud o herir profundamente la susceptibilidad de quien la reciba. La ayuda puede dar al ciego tanto la sensación de que es una persona como las demás en todo salvo en la vista, como hacerle pensar que es un desvalido que estorba, perteneciente a una especie rara o desconocida. Los que han perdido la vista hace poco tiempo son especialmente vulnerables a este respecto. He aquí algunas sugerencias para prestarles ayuda de la manera que más aprecian.

Es evidente que a una persona privada de la vista le conviene llevar un bastón blanco por la calle: ante todo para facilitar su movilidad, pero también para que los pasantes se den cuenta de su invalidez y de su necesidad de asistencia en determinadas condiciones. Sin embargo, muchos ciegos estiman humillante el bastón blanco por la exagerada compasión que suscita en los videntes.

Exagerar es inútil... y grosero

Hay personas de buenos sentimientos que, al conducir a un ciego, le agarran el brazo convulsivamente como si quisieran levantárselo a la altura del hombro. Ese afán excesivo de prestar la máxima ayuda ha llevado a izar casi literalmente a un ciego a un autobús... Realmente lo único necesario es asir ligeramente al ciego por el brazo orientándole, con presiones más firmes, en la dirección debida, agregando indicaciones sobre los pasos precisos y sin darle nunca la sensación de que es torpe o aturdido. Si se le ayuda a cruzar la calle, no es probable que pida que se le acompañe un poco más, por temor a causar molestias. El mero hecho de haber salido de su casa ya indica que puede seguir su camino sin ayuda, salvo al cruzar calles de mucha circulación.

A veces una persona de mala vista que se encuentra en una habitación llena de gente tiene grandes dificultades para saber cuándo alguien le dirige la palabra, sobre todo si su interlocutor está algo alejado. En tal caso, puede evitarse la confusión y la molestia sin más que empezar la conversación llamándole por su nombre.

¿Qué le parecen mis zapatos nuevos?

También es equivocado dar por supuesto que la mayoría de los ciegos pueden leer el alfabeto Braille. Precisamente a causa de la relativa frecuencia de la ceguera después de cumplidos los 50 años, la mayoría de los ciegos no han podido desarrollar suficientemente el tacto para leer de corrido textos en Braille. Ello ha motivado el desarrollo de los «libros hablados» (grabados en discos) cuya difusión aumenta a medida que disminuye el precio de los aparatos de grabación. Es fácil aprender de memoria el alfabeto Braille, pero suelen necesitarse muchos meses o años para desarrollar la indispensable sensibilidad táctil.

Evidentemente, la música en todas sus formas puede proporcionar un gran placer a los ciegos pero, en realidad, no puede afirmarse que todos los ciegos sean músicos ni

Comentarios a media voz (pero que los ciegos suelen oír perfectamente) como: «¡Mira ese pobre cieguecito! ¡Qué desgracia la suya!» hacen en muchos casos que el interesado abandone el bastón blanco.

Cuando vemos a un ciego parado al borde de la acera, lo más probable es que quiera cruzar la calle. Sin embargo, quien desee prestarle ayuda no debería empezar por asirle del brazo para conducirlo sin decir una palabra: tal vez el ciego esté esperando un amigo. «¿Puedo ayudarle?» es la frase que ha de salvar la situación. Pero también podría ocurrir que el ciego se dispusiera a intentar el cruce sin ayuda (cosa bien posible si ya lleva un rato esperando en vano). En tal caso, no hay que pararlo «en medio de la corriente» para ofrecerle ayuda, pues el esfuerzo que tendría que hacer antes de contestar para concentrar su atención, en un momento en que la tiene fija en todos los ruidos del tráfico callejero, sería excesivo. Tomadlo del brazo en silencio y dejadlo en lugar seguro, diciéndole como despedida: «Ya estamos al otro lado» o: «Hemos cruzado la calle», y sin olvidar en ningún caso de prevenirle de la presencia de bordillos u obstáculos: «Suba usted» o «baje usted».

Nunca se debe «pasar por alto al ciego» dirigiéndose a quien le sirve de lazarillo, pues el interesado preferirá hablar por sí mismo.

Hay una serie de errores bastante difundidos sobre los ciegos, que sería conveniente eliminar. El más corriente consiste en creer que los ciegos oyen mejor que los demás. Esa idea es particularmente errónea en los países occidentales, donde muchos de los ciegos son personas que han perdido la vista después de los 50 años, y el 50 % pasados los 60. Así pues, por razones fisiológicas, no es probable que la mayoría de los ciegos tengan un oído más aguzado que la generalidad de las personas videntes dotadas de audición normal. Sin embargo, por estar privados de visión, los ciegos totales o parciales se ven obligados a valerse más intensamente de los demás sentidos y, por consiguiente, pueden concentrar mejor toda su atención en lo que oyen o huelen para darse cuenta de lo que les rodea. Un ciego «buen observador» puede captar muchas de las características de un desconocido juzgando por sus pasos, su respiración, su apretón de manos y, desde luego, por su voz, su manera de hablar y su risa.

que a todos les guste la música. La persona que no tenga sensibilidad musical antes de quedar ciega continuará tan insensible como antes al perder la visión. En una palabra, las generalizaciones sobre los ciegos son tan erróneas como las formuladas sobre las razas, las naciones, etc.

En general, hay que tratar a los ciegos como personas totalmente normales que, aunque carentes de vista, conservan el pleno uso de todas sus demás facultades. Y si, por olvido momentáneo, le preguntamos a un ciego qué le parecen nuestros zapatos nuevos, puede que le divierta el error y hasta que se sienta halagado.

Fred Potter, ciego, es un funcionario de la Unesco.

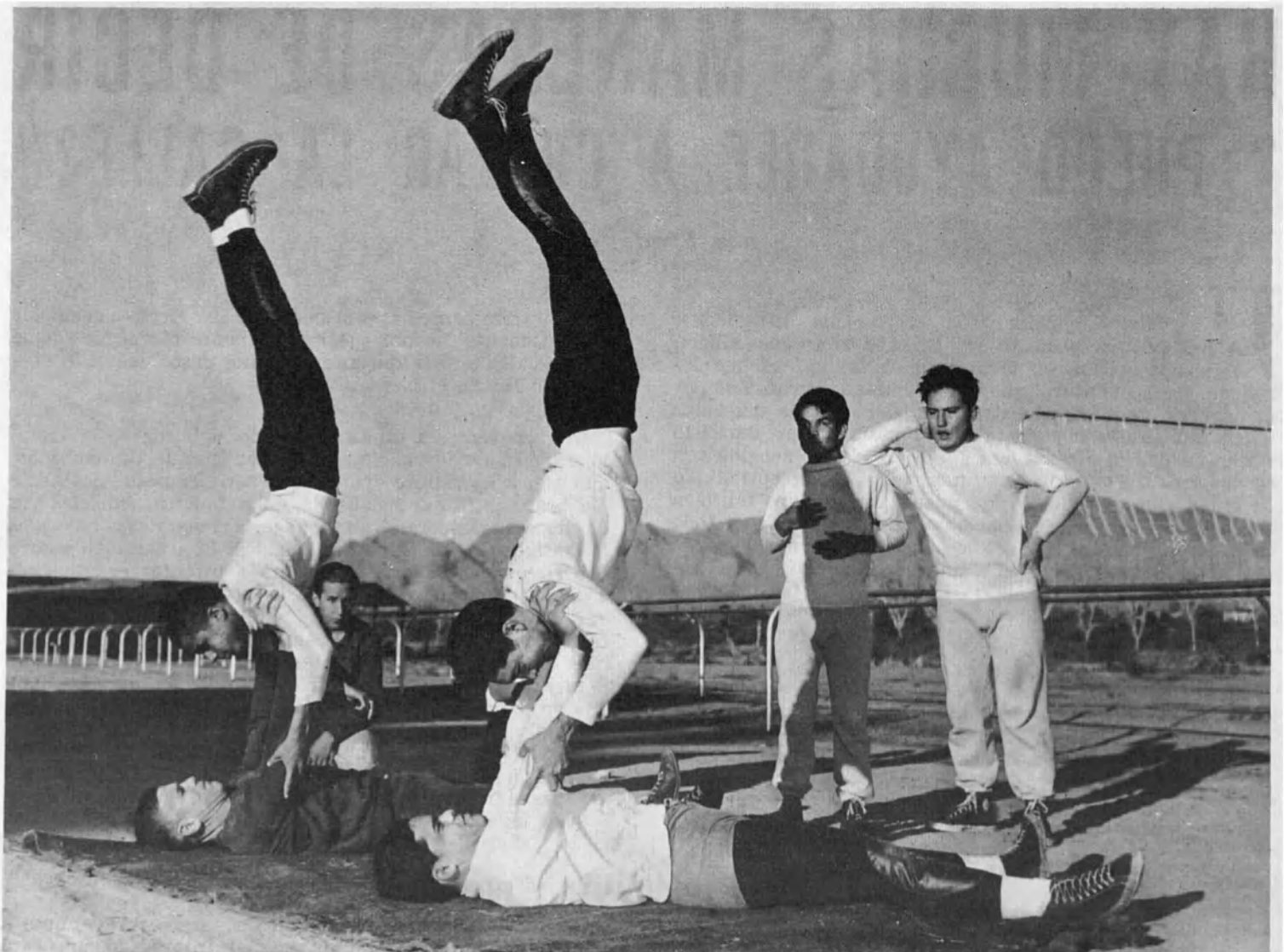
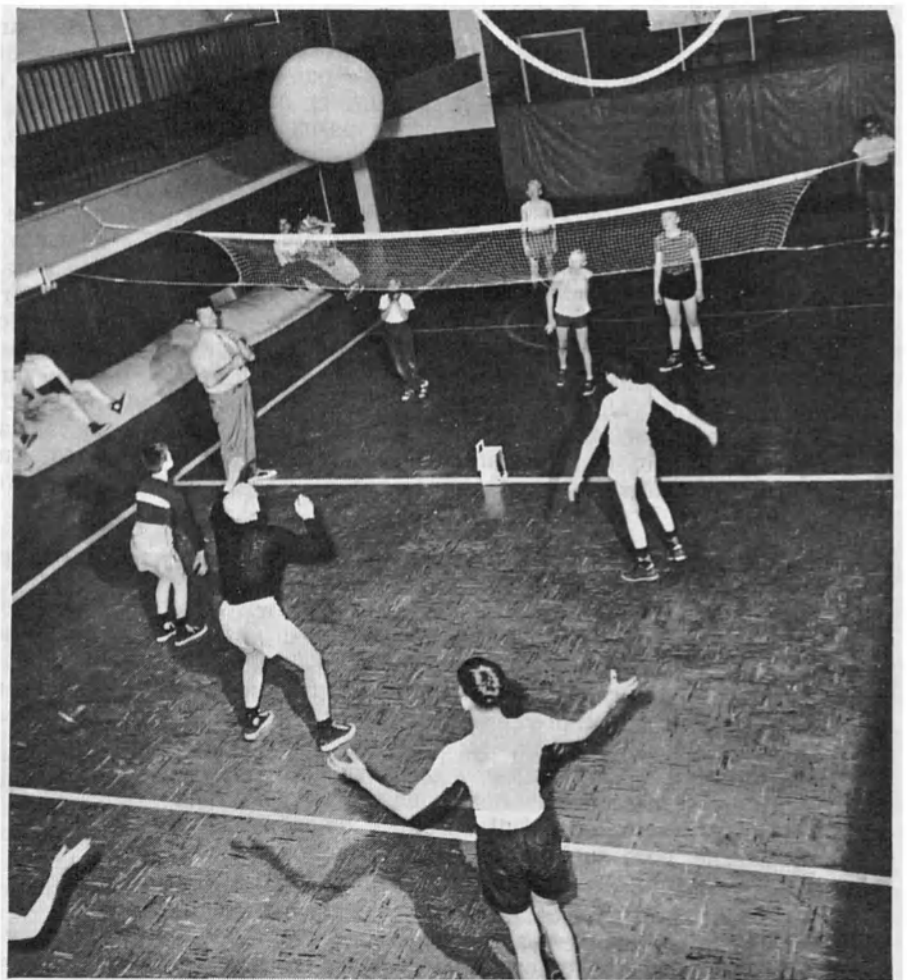


Foto © Cameras Pres, Londres

Foto Usis

Pista especial, pelota inofensiva

Nada se opone a que los ciegos se dediquen al atletismo. Así, en Arizona (Estados Unidos) la escuela para jóvenes sordos o ciegos les proporciona un entrenamiento completo, como puede juzgarse por la foto de arriba. A juicio del entrenador, el deporte ideal para los ciegos es la lucha; con frecuencia salen victoriosos en sus encuentros con luchadores videntes. Para mantener su buen estado físico se ha preparado una pista especialmente diseñada (véase la foto de la portada). A la derecha, un partido de "volley-ball" en una institución para ciegos de Nueva York. La pelota, muy blanda y de grandes dimensiones, no puede hacer daño si cae sobre la cabeza de un jugador. La caja que se ve bajo la red es un metrónomo, gracias a cuyo tic-tac los jugadores pueden calcular su posición exacta con respecto a la línea divisoria.



QUINCE MILLONES DE FRANCOS EN UNA NOCHE

El pueblo francés apoya una campaña de los Clubs de la Unesco



Foto ONUIC

EL PLAN DE BONOS DE AYUDA MUTUA iniciado hace diez años por la Unesco permite prestar ayuda a múltiples instituciones para ciegos de todo el mundo. La foto muestra a una huerfanita coreana, alumna de la Escuela nacional de Seul para ciegos y sordos, trazando los caracteres Braille con ayuda de un dispositivo especial. Estos medios auxiliares constituyen donaciones procedentes de Boston y de Londres, efectuadas en virtud del Plan de Bonos de la Unesco. Otras escuelas de Corea se han beneficiado igualmente de ese Plan.

En los diez años que lleva de existencia el Plan de Bonos de Ayuda Mutua de la Unesco, nunca tuvo una campaña un éxito tan rápido y general como el llamamiento dirigido a toda Francia el pasado mes de noviembre con el fin de allegar fondos para ayudar a las escuelas de ciegos de los diversos países del mundo. La campaña, patrocinada por la Comisión Nacional Francesa de la Unesco y dirigida por la Federación Francesa de Clubs de la Unesco, con ayuda de las organizaciones de exploradores, fue iniciada con una emisión de radio el 24 de noviembre por la noche. A la mañana siguiente se había recogido el equivalente de unos 30.000 dólares en donativos, procedentes de todos los puntos de Francia.

Si el éxito económico fue grande, ya que prácticamente permitía procurar el material de enseñanza que con mayor urgencia necesitaban las cinco instituciones para ciegos que figuraban en la lista del proyecto de Bonos de Ayuda Mutua de la Unesco, la campaña fue igualmente un medio muy eficaz de difundir entre un numeroso público el esfuerzo general que realiza la Unesco en pro del desarrollo de la educación para todos, y no sólo para los ciegos.

Durante un decenio, el Plan de Bonos de Ayuda Mutua ha servido para señalar a la atención de la opinión pública los problemas relativos a la enseñanza en todo el mundo, así como para conseguir la cooperación individual

UN BONO DE AYUDA MUTUA ES COMO UNA MANO TENDIDA

que permita resolver esos problemas. Concebido en un principio con el fin de aportar una ayuda para la reconstrucción de escuelas destruidas durante la guerra, o para la reorganización de sistemas escolares en países que la habían sufrido, el Plan se amplió incluyendo en él instituciones de carácter educativo de todo género: escuelas, como es lógico, centros sociales y proyectos de desarrollo de la comunidad, institutos técnicos, bibliotecas, grupos de formación cooperativa, centros de reeducación, organizaciones femeninas y de jóvenes, etc. En la actualidad, la población de catorce países de Europa y de América del Norte participa en esta ayuda internacional de carácter personal; cada cual coopera por medio de sus organizaciones en recoger fondos, adquiere bonos de ayuda mutua emitidos por la Unesco y los envía al proyecto que escoge. Los beneficiarios utilizan los bonos como un «giro internacional» para comprar el material de enseñanza que necesitan a un proveedor, que canjea los bonos en la Unesco.

Una extraordinaria campaña

Los organizadores del proyecto francés lo denominaron «Campaña de Ayuda Mutua Internacional a los ciegos», para conmemorar el sesquicentenario del nacimiento de Louis Braille, inventor del sistema de escritura que lleva su nombre, y el décimo aniversario de la normalización del Braille mundial bajo los auspicios de la Unesco.

El aniversario merecía en verdad señalarse porque si bien hace más de un siglo que fue inventado el alfabeto Braille, el 99 % de los ciegos del mundo siguen viviendo como en la Edad Media. El alfabeto Braille se ha adaptado a casi todas las lenguas, pero en muchos países no hay ni una sola biblioteca de obras en Braille y existen muy escasos instructores especializados. En Africa y en Asia, donde más elevada es la proporción de ciegos, es donde más faltan maestros y material de enseñanza adecuados.

Por todo ello, los Clubs de la Unesco en Francia decidieron recoger los fondos imprescindibles para comprar todo el material y libros en Braille, los instrumentos musicales, equipo de educación física, y material de artes y oficios que con mayor urgencia necesitaban las instituciones para ciegos incluidas entre los proyectos patrocinados por la Unesco.

Una de ellas es la escuela de Akropong, en Ghana, que se abrió en 1946, cuando los misioneros de la Iglesia de Escocia tomaron bajo su protección tres niños ciegos y comenzaron a enseñarles el alfabeto Braille. En la actualidad, la escuela se ha desarrollado, y con unos 50 alumnos se ha convertido en un centro modelo para la educación de los ciegos en Ghana, que con sus 4.000.000 de habitantes tiene unos 50.000 ciegos.

La campaña permitirá también aplicar y perfeccionar métodos similares en una institución indonesia. La Fundación para la Reeducación de los Ciegos, de Samarang, capital de Java Central, donde se calcula que los ciegos son más de 100.000, ha iniciado en su sede y escuela un amplio programa de formación. Instituciones análogas de Ceilán, Irán y Túnez completan el grupo de los proyectos que se beneficiarán con la campaña francesa, que desde un principio se caracterizó por la originalidad y eficacia de su preparación y ejecución. Se hizo todo lo debido para despertar un profundo interés antes de la emisión de radio de noviembre.

Primeramente, los Clubs de la Unesco participantes —más de 400— organizaron la acción en la esfera local. Lograron que se publicaran en la prensa artículos relativos a la vida y obra de Louis Braille, a los problemas de los ciegos, a los proyectos que debían recibir ayuda, etc. Para la colecta de fondos se eligió un punto central, generalmente el ayuntamiento, y para atender al público en los puestos la noche de la emisión, se buscó la cooperación de los grupos locales de exploradores.

Otra innovación consistió en ofrecer una tarjeta postal con una grabación musical a los cien mil primeros donadores que respondiesen al llamamiento hecho por la radio. En esa tarjeta figuraban un dibujo original del artista Jean Lurçat y una grabación de un villancico tradicional, arreglado por el organista Jean Langlais y cantado por el coro de la Institución nacional francesa de jóvenes ciegos. Esta idea de la tarjeta con grabación tuvo tanto éxito que la Comisión Nacional Alemana de la Unesco pidió 25.000 ejemplares para lanzar una campaña análoga en la República Federal de Alemania.

Europa N° 1 : « ¡ Formidable ! »

En la propaganda que precedió a la campaña no se habló de colecta de fondos ni se dijo exactamente qué programa se difundiría en la noche del 24 de noviembre en la popular emisión «Vous êtes formidables», de Radio «Europa N° 1». Aquella noche, personalidades de la radio se dirigieron a millones de auditores, describiendo los proyectos, hablando de la Unesco y de su labor en ese aspecto y pidiendo a los radioyentes que hiciesen sus donativos en los puntos centrales destinados a la colecta de fondos.

El resultado fue realmente «formidable». Los ciegos de cinco países agradecerán siempre al pueblo de Francia esa extraordinaria demostración de buena voluntad.

Al margen de sus resultados concretos, esta magnífica demostración de solidaridad humana ha servido para demostrar que toda acción colectiva emprendida con inteligencia y destinada a fines socialmente útiles, despierta de inmediato una reacción favorable y se ve coronada por el más franco de los éxitos. He ahí un ejemplo que merece ser imitado en todo el mundo.



Photo © Pierre Baudin - Association Valentin Haüy, Paris

LECCIÓN DE MASAJE, a cargo de un profesor ciego de la Asociación Valentin Haüy, de París. El curso comprende una parte teórica (anatomía) y otra práctica. La profesión de masajista está muy difundida entre los ciegos, que llegan a conseguir resultados extraordinarios. No obstante, al igual que los videntes, es necesario que posean las cualidades intelectuales y la resistencia física necesarias, pues contrariamente a lo que suele pensarse, no cualquiera puede ser un buen masajista aunque sea ciego.

NO HAY "OFICIOS DE CIEGO"

por *Léon Bataille*

Con motivo de una encuesta realizada recientemente en Francia, patria de Louis Braille y de Valentin Haüy, promotor de la readaptación social de los ciegos, se comprobó que muchos videntes, a pesar de su cultura, consideraban la ceguera como una forma de invalidez que priva a sus víctimas de toda posibilidad en la vida. Un profesor llegó a declarar que, a menos de ser genios, «deben renunciar a las actividades intelectuales». Un contador afirma: «El ciego es un engranaje inútil». Al parecer, según la opinión corriente, el trabajo sólo puede ser para el ciego un pasatiempo, un consuelo, «un derivativo del dolor» (1).

He aquí, en cambio, un criterio totalmente opuesto. Henry Ford, el magnate norteamericano del automóvil, conocido por su espíritu práctico, ha escrito en su autobiografía:

«La gran división del trabajo industrial crea ocupaciones que están al alcance de cualquiera. Por ejemplo, hay más empleos adecuados para ciegos que ciegos para desempeñarlos... Y en cada uno de esos puestos un hombre a quien equivocadamente se hubiera podido conside-

rar condenado a vivir de limosna, podrá ganarse la vida tan bien como el más listo y fuerte de sus camaradas. La industria organizada con miras al interés general, hace desaparecer la filantropía.»

Tales son los dos puntos de vista extremos. ¿Quién saldrá vencedor en esta querrela de «antiguos» y «modernos»?

Pero veamos ante todo qué piensan al respecto los mismos interesados.

Digamos en primer lugar que para los ciegos no hay posibilidad de duda en esta cuestión. Para ellos el derecho al trabajo significa mucho más que un medio de asegurarse la subsistencia. No por casualidad en las reuniones internacionales de ciegos suele citarse con tanta frecuencia el Artículo 23 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, donde se proclama que «toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo».

Como ha escrito Pierre Henri, profesor de la Institution

(1) Texto extraído de «Les Aveugles et la Société», de P. Henri, «Presses Universitaires de France».

No hay "oficios de ciego"

(Continuación)

Nationale des Jeunes Aveugles, de París, «ser útil, no considerarse una carga, ganarse la vida como todo el mundo, es para el ciego, más que una preocupación, una aspiración, una obsesión».

Es cierto que a lo largo de la historia muchos han sido los grandes hombres privados de la vista que imprimieron a su época el sello de su talento o de su genio. Pero el *derecho* de los ciegos al trabajo es una noción relativamente reciente.

Terminada la segunda guerra mundial, la mayoría de los países de Europa y Norteamérica prepararon programas destinados a facilitar la readaptación social y profesional de los ciegos. Desde luego, los servicios creados están lejos de ser comparables. En algunos países se ha procurado solucionar los problemas del ciego mediante el otorgamiento de pensiones; en otros se trata de ayudarlo para que complete su cultura general, o de proporcionarle distracciones; pero en la mayoría de los países se busca que el ciego pueda aprender un oficio remunerador y encuentre trabajo.

Mayor producción y menos accidentes

Durante mucho tiempo sólo se ofrecieron a los ciegos oficios limitados y en los cuales había ya numerosos competidores, como por ejemplo los de músicos o afinadores de pianos, y, en los últimos tiempos, el de masajista, que no muchos pueden desempeñar. Pero la mayoría de los ciegos sólo han aprendido a hacer escobas y cepillos y a esterillar sillas, tareas que no les aseguran la subsistencia, mientras en las industrias y el comercio son cada vez más numerosos los trabajos que pueden desempeñar los no videntes.

El testimonio de los empleadores que han contratado ciegos en sus industrias —en los Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Canadá, la Unión Soviética, Dinamarca, etc.—, permite afirmar que los ciegos son capaces de ejecutar muchas tareas, incluso difíciles, si se tiene la precaución de adaptar y simplificar los métodos de trabajo. Su aplicación es satisfactoria y su rendimiento puede ser igual e aún superior al de los otros trabajadores, sobre todo cuando han recibido una formación adecuada. Al mismo tiempo, el índice de accidentes es proporcionalmente menor, pues la falta de la vista los obliga a prestar mayor atención. Por otra parte la presencia de ciegos en un taller crea un vínculo moral de solidaridad entre videntes y no videntes, como ha podido comprobar con sor-

UNA FÁBRICA COMO CUALQUIER OTRA

Una fábrica como cualquier otra: Los hombres descargan un camión que contiene materias primeras, una mujer empaqueta con suma destreza los botes de cera, un obrero embala las pastillas de jabón, otro fija en la máquina el dispositivo para abrir las latas de cera. Inclínados sobre sus máquinas y sus bancos, obreros y obreras mantienen una cadencia regular y rápida, que no impide el buen humor.

Sin embargo, la mayoría de los trabajadores son ciegos, y los otros sordomudos. La única excepción la constituye el capataz.

En la SAURMA (1) se fabrican y venden productos domésticos y de jabonería, utilizando al máximo la mano de obra de los ciegos e inválidos. Su finalidad es cuádruple: formar en pocas semanas un obrero eficiente; proporcionar a los inválidos un trabajo remunerador; lograr beneficios que permitan contribuir a ayudar a los ciegos y enfermos graves; por último, convencer a los empleadores de que pueden emplear sin temor a obreros ciegos.

No hay duda de que este último objetivo es el principal. Uno de los mayores obstáculos que encuentran los ciegos en su lucha por la vida, jabón, plegado, empaquetado y cierre de las cajas de jabones.

La fábrica-tipo de la SAURMA, sociedad privada que no cuenta con ninguna subvención, constituye una preciosa experiencia en ese sentido. Según informes de su dirección, todo el personal ha sido formado en los mismos talleres, que funcionan como los de una fábrica corriente. Las condiciones de trabajo, salarios y beneficios sociales de los obreros son iguales o superiores a las que rigen para los demás obreros.

No solamente la fábrica produce utilidades, sino que el rendimiento de los obreros ciegos es similar al de los videntes, como lo muestran los estudios realizados en torno a las tareas siguientes: soldadura de las llaves para abrir los botes de cera, moldeado de las pastillas de jabón, plegado, empaquetado y cierre de las cajas de jabones.

Cuando los directores de empresa se convencen de que los ciegos pueden trabajar al igual que los obreros videntes, en las mismas condiciones de seguridad, de rendimiento y de costo, se habrá dado un gran paso adelante en la integración de los ciegos a la sociedad contemporánea.

(1) *Société d'Adaptation Appliquée et d'Utilisation Rationnelle de la Main-d'Œuvre Aveugle, Suresnes (Seine).*



1. Hasta en los laboratorios hay trabajos que pueden confiarse a los ciegos, y en esta foto vemos a uno de ellos preparando una mezcladora. En cambio, la tarea de volcar el líquido hirviente en los tubos de cera está a cargo de un vidente sordomudo.
2. Llenar las latas de cera con ayuda de una bomba es una tarea delicada y que exige una cierta habilidad. Los ciegos la llevan a cabo fácilmente.
3. Plegando la cartulina para hacer una caja, y llenándola luego de pastillas de jabón, es un trabajo típico que los ciegos realizan rápidamente después de un corto aprendizaje.
4. Por razones de seguridad, las máquinas que manejan los ciegos son accionadas con los pies o las manos. En esa forma el ciego pone la máquina en movimiento cuando le conviene, sin que se resientan el ritmo y el rendimiento del trabajo.

Fotos © Paul Almas, París.



1

2

3

4

No hay "oficios de ciego"

(Continuación)

presa el personal dirigente de las empresas.

En la actualidad hay más ciegos empleados en la industria británica que en los talleres especiales o en el sistema de trabajo a domicilio. En los Estados Unidos de América, donde viven 98.000 ciegos de 15 a 64 años, hay unos 20.000 que trabajan en la industria, compitiendo con los videntes. En Dinamarca, el diez por ciento de los 6.000 ciegos existentes, desempeña una ocupación lucrativa de jornada completa o de media jornada. Mil de los 3.500 ciegos de Noruega (que tiene una población total de 3.500.000 habitantes) están capacitados para trabajar.

Comienzo de una nueva era

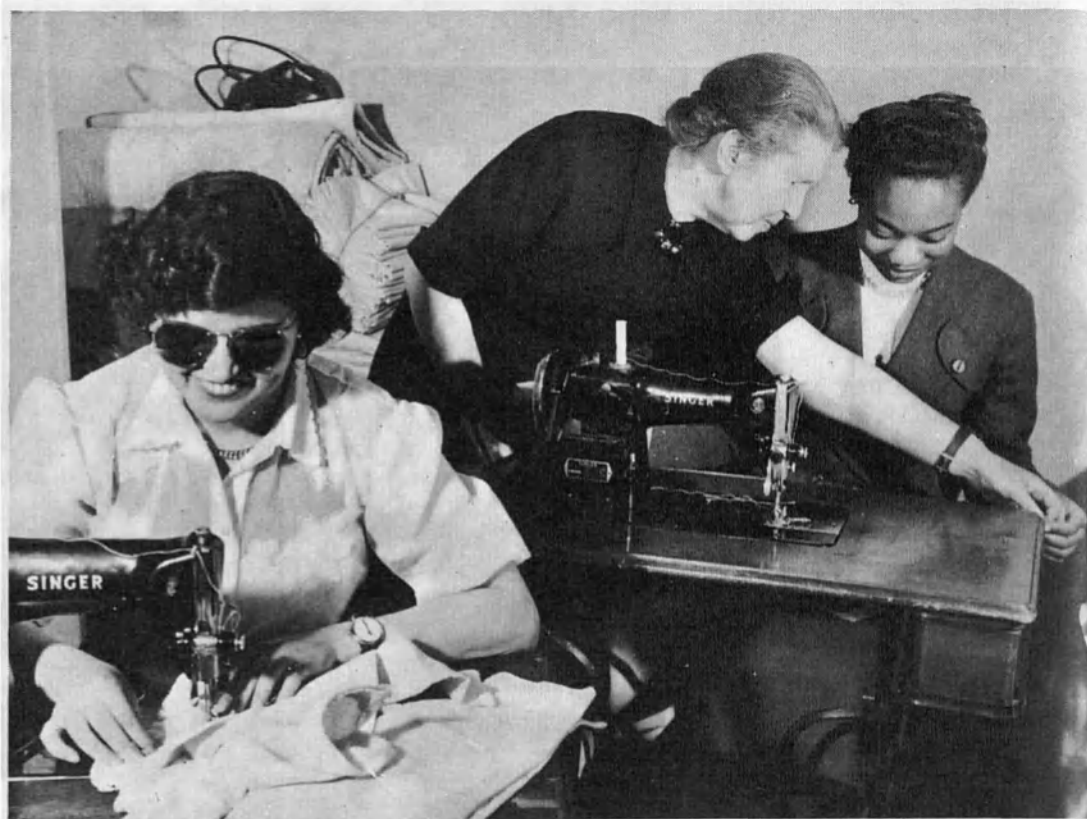
Existen en el mundo 9.500.000 ciegos, de los cuales más de siete millones viven en las regiones rurales y sobre todo en los países que se están desarrollando. Es decir, que si bien en los países ya evolucionados se respeta cada vez más el derecho del ciego al trabajo, lo cual constituye un gran paso adelante, el problema está lejos de quedar resuelto en el plano mundial.

Es evidente que el derecho de los ciegos al trabajo no puede aplicarse de la misma manera en los países muy industrializados y en los países agrícolas. Por eso en estos últimos, donde viven las tres cuartas partes de los ciegos del mundo, se trata de prepararlos para las tareas agrícolas, sin descuidar por ello su empleo en la industria toda vez que sea posible.

Con este objeto se ha emprendido un vasto plan de actividades en África, Asia y América Latina, con la participación de las Naciones Unidas y algunos de sus organismos especializados, y de organizaciones no gubernamentales como el Consejo Mundial para la Protección Social de los Ciegos, la Federación Mundial de Veteranos y la Sociedad Real de Ciegos del Commonwealth.

En muchos países se están creando, con ayuda de expertos internacionales, centros especializados para la formación de los ciegos en las tareas agrícolas. Las experiencias adquiridas en los países desarrollados, en materia de readaptación social y profesional de los ciegos, se adaptan y aplican a regiones menos adelantadas.

Desde luego, los resultados varían mucho de un país a otro. Pero es indudable que desde el fin de la segunda guerra mundial se ha iniciado una era nueva para los ciegos del mundo entero.



LA UTILIZACIÓN PROFESIONAL de la máquina de coser ordinaria presenta todavía ciertas dificultades para los ciegos. No obstante, los cursos experimentales organizados por la Asociación Valentin Haüy, en París, muestran que los ciegos más hábiles pueden ser empleados para labores de costura. El taller que se ve en la foto trabaja para los hospitales de París y otras instituciones públicas. Las máquinas son las corrientes, pero las ciegas se sirven más que las costureras videntes de las guías y piezas especiales para hacer dobladillos. La foto de abajo muestra la imprenta de la Asociación Valentin Haüy, dedicada exclusivamente a trabajos en Braille. En primer plano, un oficial maneja la máquina grabadora de clisés. Con la mano izquierda lee el texto, y con la otra acciona la máquina. Hasta hoy los ciegos no pueden trabajar en las imprentas ordinarias, puesto que el relieve de los caracteres normales es demasiado débil como para que los lean al tacto.

Fotos © Pierre Baudin, Association Valentin Haüy, Paris



EL VACÍO SE VA
LLENANDO

(Viene de la pag. 17)

ALGO MÁS QUE LA LUZ DEL ESPÍRITU

El desarrollo de la inteligencia y la adquisición de los conocimientos son evidentemente elementos eficaces de esta reclasificación, pero no son los únicos.

Como lo ha demostrado un psicólogo americano, él mismo ciego, Th. Cutsforth, en una tesis que produjo escándalo en el momento de su publicación (1933), pero que hoy hace escuela, la ceguera, desde que aparece y en cualquier edad que ocurra, comienza a estructurar la personalidad en función misma de la ausencia de la vista. En el plano físico, este fenómeno es probablemente el más evidente para cualquiera que no sea un especialista. Tomemos, a título de ejemplo, el caso de las particularidades de las posturas o de los gestos que se advierten en un cierto número de ciegos. Su carácter específico ha hecho denominarlas «blindisms» por los autores de lengua inglesa. Cualquiera mal informado sobre su origen verá en ello manifestaciones nerviosas, «tics», que se apresurará a relacionar con la ceguera en un mismo síndrome etiológico. De hecho, se trata generalmente de costumbres fijadas, frecuentemente contraídas desde la primera infancia: defensa contra la hostilidad del mundo físico (frente echada hacia atrás, antebrazos horizontales y manos colgantes, marcha sobre los tacones, puntas levantadas, pies separados), reflejo de fotofobia (cabeza baja), actividades musculares o prácticas lúdicas tendientes a compensar lo sedentario (balanceo del cuerpo o de la cabeza, frotamiento de manos, paso de los dedos separados ante los ojos cuando subsisten percepciones luminosas). A la ausencia de imitación espontánea son imputables la inexpressión facial, que da a los ciegos jóvenes una apariencia de madurez precoz, y la no socialización del gesto.

Un cuadro muy sombrío

Los efectos psicológicos y psico-sociales, aunque no puedan ser fotografiados, no son menos reales: deslizamiento hacia un cierto egocentrismo intelectual y social que lleva a concebir el universo físico ambiente y las relaciones del yo con los demás, únicamente en función del yo, propensión al verbalismo (que da una impresión engañosa de la riqueza mental del espíritu), propensión a la fantasía egocéntrica (que compensa la disminución de actividades externas e introduce en un mundo maleable y favorable a voluntad), a la inercia motriz, a la integración en el grupo restringido de sus iguales. Las reacciones caracteriales, que no son, sin embargo, más que consecuencias de las precedentes inflexiones de la personalidad, son mejor conocidas por los que conocen de cerca a los ciegos: ellas van, como siempre, de la agresividad al repliegue habitual o sistemático, según los temperamentos y las circunstancias, y suscitan el juego infernal de las réplicas en cadena.

Cuadro bien negro, podrá pensarse. No, puesto que sólo se trata de un pesimismo de método, destinado a demostrar cómo puede actuar una invalidez cuando llega a ser el elemento predominante de estructuración de la personalidad. Al mismo tiempo permite adivinar la magnitud de la acción que ha de emprenderse con el fin de contrarrestar esta influencia perturbadora.

En primer lugar, advirtamos que la ceguera congénita es una excepción, por lo menos en las civilizaciones occidentales; incluso están en minoría (probablemente menos del 5% del total de los ciegos de un país) los que han perdido la vista antes de los 6 o 7 años, es decir, antes de haber podido adquirir y fijar un número suficiente de imágenes visuales y de actitudes de videntes. Nunca se debe olvidar que los dos tercios de los ciegos censados tienen más de 60 años, es decir que, en la gran mayoría de los casos, la invalidez ocurre antes de esa edad. La mayor parte de los ciegos, pues, han vivido como videntes durante gran parte de su vida, y conservan el recuerdo de las «cosas vistas» al que se aferran energicamente.

En segundo lugar, interviene el dinamismo vital que incita inconscientemente al individuo a no considerarse

un vencido, que empuja al niño a explorar, a conquistar, a dominar el universo ambiente, a imitar a los videntes que lo rodean. Actitud liberadora más que ninguna, que saca al inválido de su invalidez y, victoria suprema, se la hace olvidar.

En tercer lugar y en relación con el factor precedente, hay que citar también la actitud de los que rodean al ciego. Estudios precisos han demostrado que el desarrollo del ciego joven está ante todo condicionado por este comportamiento, y esencialmente gobernado por la afectividad (en realidad, el estado neuropático) de los padres, sobre todo de la madre, mucho más que por la capacidad intelectual de aquéllos. Cuando en el compuesto niño-ciego se deja de lado al ciego para no ver más que al niño, éste tiene todas las posibilidades de salvarse de los peligros que amenazan el desarrollo de su personalidad.

Hemos dicho sin duda bastante para destacar cuánto hay que hacer todavía por aquellos a quienes se llama a veces «los de las tinieblas», para aportarles algo más que «la luz del espíritu», por muy preciosa que ésta sea. No es por casualidad que, entre los fines asignados a la Unesco, la educación está antes que la ciencia y la cultura. Educar no es solamente «sacar de» la ignorancia, «elear» al nivel del saber medio común; es ante todo «normalizar», borrar tanto como sea posible los efectos de la «anormalidad».

En el plano corporal se procura entonces la reparación, la atenuación de las consecuencias oculares de la afección. Con ello se ayudará a neutralizar en parte los contragolpes psicológicos negativos.

En un plano colindante, pero en el que intervienen también los eslabones mentales, figuran la conquista del espacio y el dominio del mundo ambiente. El vidente no tiene que aprender a dirigirse, a utilizar pobres compensaciones, como el sentido de los obstáculos, a interpretar indicios fugitivos (ruidos ínfimos, olores sutiles, inflexiones de la voz). Los objetos mudos son legión: el ciego debe ser capaz de tomarles la delantera y obligarlos a que hablen con los dedos que los rozan.

El mundo humano no es menos peligroso para el ciego que el universo material. La ceguera es objeto de múltiples ideas preconcebidas que no le son favorables. Inferioridad, inseguridad, frustraciones o conflictos lo conducen a reacciones «asociales», es decir, antisociales. De ahí la necesidad de todo un programa de disciplina afectiva y de formación del carácter, a los que deberán añadirse los gestos socializados, las mímicas, las convenciones no verbales, que el vidente adquiere, conserva o modifica por simple imitación espontánea y que es preciso hacer surgir o conservar en el ciego bajo pena de «desocializarlo».

Una obra de rehabilitación

Puesto que se trata ante todo de una obra de rehabilitación social, subrayaremos para concluir que no conviene situarla necesariamente en el medio de origen del sujeto, sino en el medio donde estará llamado a vivir. Un universitario francés ciego, Pierre Villey, ha escrito: «La ceguera descalifica». Pero en realidad lo que puede descalificar al ciego es la educación que recibe. No debe incurrirse en el error ya cometido por comunidades religiosas o misiones que, so pretexto de emanciparlos, sacaban de sus aldeas asiáticas o africanas a los ciegos jóvenes o adultos, a fin de darles una educación de corte europeo. Luego, como no podían proporcionarles trabajo, los despedían o los dejaban regresar a sus pueblos natales, donde se encontraban sabiendo leer entre analfabetos, practicando un oficio que no respondía a las costumbres o a las necesidades de la región, y habiendo abandonado muchas veces la religión de sus padres. Imposible imaginar mejor manera de acentuar su infortunio y ahondar aún más la fosa que, en todos los puntos del globo, separa al ciego de la sociedad cuando esta última no está preparada para asimilarlo.

Los lectores nos escriben

NO SIRVE A LA VANIDAD

Sigo recibiendo puntualmente la espléndida revista «El Correo de la Unesco», tal vez la única del mundo que no se escribe para engordar la vanidad de las gentes ni excitar ninguno de sus bajos instintos. Cada vez es muy interesante.

Sobre el último número de la revista he dado una nota en mi diario *Las Baleares*, del cual envío un recorte.

Juan Bonet
Palma de Mallorca
España

Como suscriptor de «El Correo de la Unesco» deseo proclamar que esa publicación es buena en extremo porque realiza lo que ninguna otra revista lleva a cabo: no es polémica y es enteramente constructiva.

Dr. G.W. Pailthorpe
«Observatory West»
Church Road, Crowborough
Sussex, Inglaterra

SUMA DE CIVILIZACIONES

Al igual que los redactores de «El Correo de la Unesco», deploro que tantas personas conozcan únicamente nuestra civilización y se nieguen a creer que, hace miles de años, sobre diversos lugares del globo, otros pueblos crearon civilizaciones florecientes que irradiaron a su alrededor... Creo que la «civilización» actual está compuesta del conjunto de las civilizaciones, es decir de los esfuerzos múltiples realizados en el curso de los siglos, en todo el haz de la tierra, para mejorar las condiciones de vida, aprender a conocer el mundo en el que evoluciona el género humano, estudiar las leyes que gobiernan el universo, conocer mejor a los hombres de todos los climas, sus caracteres somáticos y sus aspiraciones espirituales, y traducir todo ello en obras, en obras maestras, buscando la felicidad.

Somos los herederos y beneficiarios de millones y millones de seres humanos que nos han precedido sobre la tierra, y tenemos una inmensa deuda hacia ellos, tanto desde el punto de vista material como desde el punto de vista moral... Vivimos en una época en que el mundo se ha reducido en sus dimensiones: en pocas horas se recorren los continentes, mientras la radio transmite las noticias de todos los países. Para que los pueblos puedan conocerse mejor, y amarse los unos a los otros ¿no sería útil crear un libro —o difundirlo si ya existe— en cuyas páginas cada pueblo y cada raza pudieran contar la forma en que han participado en la obra mundial de la civilización? Los pueblos y las razas relatarían sus invenciones, sus descubrimientos, el

despertar de su conciencia, su sensibilidad y su inteligencia, hablarían de sus obras maestras y citarían sus leyendas, sus poemas, sus hazañas. ¿No sería un libro de esa clase un verdadero vínculo fraternal entre los hombres? Ciertamente, yo lo compraría con agrado.

Los descendientes de quienes crearon las hermosas civilizaciones antiguas deben liberarse de sus complejos de inferioridad y no ser celosos de la gloria de sus antepasados: toda creación humana implica una fatiga y necesita un descanso, una pausa. Es natural que siglos de creación genial exijan siglos de reposo y de adormecimiento. Pero, creo que esto es temporal y que un día, cuando los descendientes de las antiguas razas hayan recobrado sus fuerzas, volverán a tener conciencia de sí mismos y de su genio, y sabrán nuevamente crear maravillas en todas las esferas: científica, literaria, artística y social.

Luisa Cadoret
Nantes. Francia

ZAMENHOF

Y LOS FILATELISTAS

El número de diciembre de «El Correo de la Unesco» incluía un artículo acerca del Dr. Zamenhof, creador del esperanto. Me agradaría proporcionar algunas informaciones al respecto, desde el punto de vista de la filatelia. Los primeros sellos conmemorativos del esperanto y de su creador fueron publicados por la U.R.S.S. en 1926, durante el Congreso internacional de esperantistas, y en 1927, al celebrarse el 40 aniversario del lenguaje internacional. A su vez Brasil lanzó un sello coincidiendo con la reunión del noveno Congreso esperantista, y otro para celebrar el 50 aniversario del esperanto: ocho años más tarde se editaron otros dos sellos con ocasión del Congreso de Río de Janeiro.

Otras naciones, especialmente en Europa Central, han dedicado sellos especiales a Zamenhof y al esperanto. Citemos a Bulgaria (1947 y 1957); Austria, que incluyó el símbolo del esperanto, la estrella, en un sello de 1945, y lanzó un sello en esperanto en 1954; Yougoslavia, que emitió dos sellos conmemorativos con ocasión del 38 Congreso internacional en 1953, sobreimpreso con la inscripción «STI. Vujna» en rojo para la zona de Trieste, y por último, Polonia, que emitió dos sellos para celebrar el Congreso internacional realizado en Varsovia, y el centenario de Zamenhof en 1959.

Pierre Girot
Association Française de Philatélie
Educatif et Culturelle, París





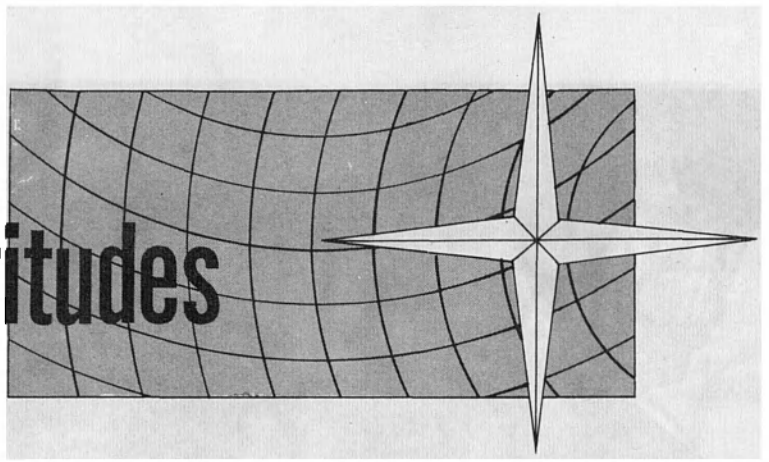
© Vecchio from Three Lions, New-Yor

FANAL PARA NIÑOS CIEGOS

A pesar de ser ciega y estar casi sorda, Helen Day ha consagrado la mayor parte de su larga vida a la dirección de "The Searchlight", una revista en Braille para niños ciegos editada por The Lighthouse (Asociación para Ciegos de Nueva York). La revista, que aparece desde hace cincuenta

años, se publicaba antaño trimestralmente y sólo tenía 12 páginas; actualmente cada número tiene unas 80 páginas, y los niños reciben diez números gratuitos al año, de septiembre a junio. Los relatos y artículos son elegidos por la Srta. Day con ayuda de jóvenes lectoras que extraen materiales de otras revistas (2). Luego de escoger los mejores, los remite a la editorial, donde son preparados en un dictáfono. Una secretaria, también ciega, los transcribe a un clisé en Braille (3). El clisé va a la prensa (1), que imprime la revista página por página. La Srta. Day, que ha dirigido "The Searchlight" desde la época en que terminó sus estudios, se ocupa personalmente de las tareas domésticas, las compras y la cocina. Su compañera de todos los momentos es una perra llamada Celia, con quien la vemos paseando (4) en compañía de dos muchachas que colaboran en las tareas de la revista.

Latitudes y Longitudes



EN SALVAGUARDA DE LAS PINTURAS DE ALTAMIRA: El Deutsche Museum de Munich ha presentado una reproducción de tamaño natural de las famosas pinturas prehistóricas de las cuevas de Altamira, cerca de Santander (España), realizada el año pasado por el profesor Erich Pietsch.

Utilizando la fotogrametría, método que se emplea por lo común para las fotos aéreas, el Profesor Pietsch fotografió metro por metro las pinturas que abarcan la entera superficie de las grutas. Las fotografías fueron ampliadas al tamaño natural, dando así una reproducción perfecta de los originales. Esta tarea es tanto más valiosa cuanto que todo hace suponer que los « frescos » de Altamira se estropearán progresivamente por la acción del tiempo.

FORMACION DE MAESTROS EN AMERICA LATINA: La Escuela Normal de Maestros de San Marcos, en Nicaragua, ha expuesto diversos trabajos que muestran la formación que se da a los maestros en la esfera de la bibliotecología, del uso de laboratorios de ciencias naturales, de los medios auxiliares audiovisuales, de los materiales para la enseñanza de las matemáticas, la economía doméstica, el dibujo y la pintura.

La escuela de San Marcos está asociada al Proyecto Principal de la Unesco para la extensión de la enseñanza primaria en América Latina. Otras cuatro escuelas normales latinoamericanas se han asociado también a ese proyecto: la de Jinotepe (Nicaragua), Carrizal (Honduras), San Pablo del Lago (Ecuador) y el Instituto Piloto de Educación Rural de Pamplona (Colombia).

RAZA, PREJUICIOS Y EDUCACION: En Berlín acaba de publicarse la traducción alemana de la obra *Race, Prejudice and Education*, de la que es autor el Dr. Cyril Bibby, del Instituto de Educación de la Universidad de Londres. Se han distribuido 1500 ejemplares de esta obra en las escuelas de la República Federal de Alemania.

El libro del Dr. Bibby facilita datos científicos acerca de la noción de raza, e indica a los maestros la manera de utilizarlos para destruir los prejuicios racistas en el espíritu de sus alumnos.

VENEZUELA FOMENTA LA CULTURA Y LAS ARTES: El Congreso de Venezuela ha dictado una ley por la que se crea el Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes. Miguel Otero Silva, poeta y novelista venezolano, y director del importante periódico « El Nacional », declaró en un discurso pronunciado en el Senado con motivo de

la sanción de dicha ley, que « la cultura es tan importante como el pan, la salud, la justicia y la libertad ».

LA BIBLIOTECA DE LAS NACIONES UNIDAS: La Fundación Ford ha concedido la suma de 6.200.000 dólares para la construcción de un nuevo edificio destinado a la Biblioteca de las Naciones Unidas, que remplazará al edificio actual,

SERVICIO FILATÉLICO DE LA UNESCO



Este sello de 40 hwan, emitido por la República de Corea en homenaje a la Organización Mundial de la Salud, está en venta en el Servicio Filatélico de la Unesco que dispone de sellos de correo emitidos por muchos Estados Miembros en conmemoración de ciertos actos de la Unesco o de las Naciones Unidas (Inauguración de la Nueva Casa de la Unesco, Día de los Derechos del Hombre, Año Mundial del Refugiado, etc.) El Servicio Filatélico de la Unesco es Agente de la Administración Postal de las Naciones Unidas en Francia y dispone, por ese motivo, de todos los sellos de correo puestos en circulación por la ONU. Toda persona que lo solicite al Servicio Filatélico de la Unesco (Plaza de Fontenoy, París, 7^o) recibirá una lista de los sellos y objetos disponibles, con inclusión de precios y formas de pago.

insuficiente para albergar las enormes colecciones reunidas desde su creación.

La biblioteca constará de seis pisos (tres sobre el nivel de la calle, y tres por debajo) y un último piso al que se accederá separadamente y que albergará el equipo mecánico. En el primer piso estarán la sala principal de lectura, los catálogos y la sección de préstamo de libros. En el segundo figurará la parte principal de la colección de documentos de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, así como la biblioteca Woodrow Wilson, que contiene documentos de la Sociedad de las Naciones.

JEAN ROSTAND PREMIO KALINGA 1959

El 21 de abril del corriente año, en una ceremonia efectuada en la sede de la Unesco, se hizo entrega al profesor Jean Rostand del Premio Kalinga, ofrecido anualmente a un hombre de ciencia por la fundación de ese nombre.

El jurado, que incluía a eminentes personalidades en la esfera de la ciencia, premió al profesor Rostand por su magnífica labor de biólogo que le ha valido prestigio internacional. Autor de más de cuarenta obras, en las que el rigor de la investigación científica va aliado a un estilo literario impecable, Jean Rostand constituye en la actualidad uno de los orgullos más legítimos de la ciencia y la cultura de Francia.

Habrán salas para micropelículas, y pequeños salones de lectura para especialistas que efectúan investigaciones. El tercer piso se destinará al resto de los libros y documentos de las Naciones Unidas y la Sociedad de las Naciones, así como a los despachos y oficinas de la dirección.

De los tres pisos por debajo del nivel de la calle, el primero contendrá entre otras cosas la gran sala de lectura de periódicos, la sala de mapas, una sala para lectura de microfilm y otra para audición de discos destinados a la enseñanza de idiomas. Habrá también un salón de actos, que abarcará parte del segundo sótano, y que tendrá capacidad para 200 personas. Los sótanos segundo y tercero alojarán colecciones de libros y equipos mecánicos.

La Biblioteca de las Naciones Unidas, cuyos lectores han aumentado extraordinariamente en los últimos años, contará así con un edificio tan moderno como hermoso, admirablemente capacitado para prestar los máximos servicios bibliográficos de acuerdo con las técnicas más avanzadas.

FOLKLORE PANAMEÑO EN LA UNESCO: Un público muy numeroso y de carácter internacional tuvo oportunidad de apreciar recientemente, en la sede de la Unesco, la belleza y la originalidad de las manifestaciones del folklore panameño, presentadas por los profesores Manuel y Dora Zárate. Cantos, bailes, vestidos regionales, joyas, así como una serie de diapositivas en colores, permitieron al público identificarse con un arte popular lleno de color y encanto, que mereció en esa ocasión los mejores elogios.

Agentes de ventas de las publicaciones de la Unesco

Pueden solicitarse las publicaciones de la Unesco en todas las librerías o directamente a su agente general. Los nombres de los agentes generales no incluidos en esta lista pueden conseguirse por simple petición. Es factible efectuar el pago en la moneda de cada país. El precio de suscripción anual a "El Correo de la Unesco" se menciona entre paréntesis a continuación de las direcciones de los agentes generales.

ARGENTINA. — Editorial Sudamericana S.A., Alsina 500, Buenos Aires. (80 pesos).

BÉLGICA. — Para El Correo: Louis de Lannoy, 22, place de Brouckère, Bruselas (100 fr. b.) Para otras publicaciones: Office de Publicité S.A., 16, rue Marcq, Bruselas. N.V. Standaard Boekhandel, Belgielei 151, Amberes.

BOLIVIA. — Librería Selecciones. Avenida Camacho 369, Casilla 972, La Paz.

BRASIL. — Librairie de la Fundação Getulio Vargas, 186, Praia de Botafogo, Caixa Postal 4081, Rio de Janeiro.

COLOMBIA. — Librería Central, Carrera 6-A No 14-32, Bogotá. (16 pesos).

COSTA RICA. — Imprenta y Librería Trejos S.A., Apartado 1313, San José. (15 colones).

CUBA. — Librería Económica, Pte. Zayas 505-7, Apartado 113, La Habana.

CHILE. — Editorial Universitaria, S.A. Avenida B. O'Higgins 1058, Casilla 10.220, Santiago. (1.750 pesos.)

DINAMARCA. — Ejnar Munksgaard Ltd., 6, Nørregade, Copenhague (K. 12 coronas).

ECUADOR. — Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas. Calles: Pedro Moncayo y 9 de Octubre, Guayaquil.

EL SALVADOR. — Manuel Navas & Cia, 1A Avenida Sur No 37, San Salvador.

ESPAÑA. — Librería Científica Medina-celi, Duque de Medinaceli 4, Madrid. "El Correo" únicamente: Ediciones Iberoamericanas S.A., Pizarro, 19, Madrid. (90 pesetas).

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA. — Unesco Publications Center, 80 I, Third Avenue, Nueva York, 22, N.Y. (\$ 3.00) y, con excepción de las publicaciones periódicas: Columbia University Press, 2960' Broadway, Nueva York, 27, N.Y.

FILIPINAS. — Philippine Education Co; Inc., 1104, Castillejos, Quiapo, P.O. Box 620, Manila.

FRANCIA. — Al por menor: Librería de la Unesco, Place de Fontenoy, Paris, 7°. C.C.P. París 12.598-48. (NF. 7.00). Al por mayor: Unesco, División de ventas, Place de Fontenoy, Paris, 7°.

HAÍTI. — Librairie "A la Caravelle", 36, rue Roux, B.P. 111, Puerto Príncipe.

ITALIA. — Libreria Commissionaria Sansoni, Via Gino Capponi 26, Casella Postale 552, Florencia. (lire 1.200).

JAMAICA. — Sangster's Book Room, 91, Harbour Str., Kingston. Knox Educational Services Spaldings. (10/-)

MARRUECOS. Centre de diffusion documentaire du B.E.P.I. 8, rue Michaux-Bellaire, Boite postale 211, Rabat. (717 frs m.).

MÉXICO. — E.D.I.A.P.S.A., Librería de Cristal, Pérgola del Palacio de Bellas Artes. — Apartado Postal 8092. — México I, D.F. (17.60 pesos).

NICARAGUA. — Librería Cultural Nicaraguense, Calle 15 de Septiembre no. 115, Managua.

PAÍSES BAJOS. — N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, La Haya. (6 florines).

PANAMA. — Cultural Panameña, Avenida 7a. n° TI-49. Apartado de Correos 2018, Panama.

PARAGUAY. — Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte. Franco No 39/43, Asunción. (Gs. 200).

PERU. — Esedei — Oficina de Servicios. Depto de venta de publicaciones, Avda. Tacna 359 ofc. 51 - Casilla 577, Lima.

PORTUGAL. — Dias & Andrade Ltd. Livraria Portugal. — Rue do Carmo 70, Lisboa.

REINO UNIDO. — H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres, S.E.I. (10/-).

REPÚBLICA DOMINICANA. — Librería Dominicana, Mercedes 49, Apartado de Correos 656, Ciudad Trujillo.

SUECIA. — A/B. C.E. Fritzes. Kungl. Hovbokhandel, Fredsgatan 2, Estocolmo. (Kr. 7.50). El Correo únicamente: Svenska Unescoradet, Vasagatan 15-17 Estocolmo, C.).

SUIZA. — Europa Verlag 5, Rämistrasse Zurich, Payot, 40, rue du Marché, Ginebra. "El Correo" únicamente: Georges Losmar, 1, rue des Vieux-Grenadiers, Ginebra. C.C.P. 1-4811. (F.s. 7).

URUGUAY. — Unesco Centro de Cooperación Científica para América Latina, Bulevar Artigas 1320-24, Casilla de Correos, 859, Montevideo. Oficina de Representación de Editoriales, Plaza Cagancha 1342, 1º piso, Montevideo.

VENEZUELA. — Librería Politécnica Calle Villafior, Local A al lado "General Electric" (Sabana Grande), Caracas.

Volume XII N° 1 1960

revue
internationale
des sciences
sociales

*La participation des citoyens
à la vie politique*

Revue trimestrielle

6 NF \$2 10/- (stg.)

unesco

La **Révista Internacional de Ciencias Sociales** se publica trimestralmente, en dos ediciones separadas, en francés e inglés. Cada número, que tiene alrededor de 200 páginas, cuenta con la colaboración de eminentes especialistas de todo el mundo, a quienes se invita a preparar artículos sobre el tema especial de cada número. Los temas son tratados desde un punto de vista internacional, y todas las ramas de la investigación sociológica prestan su concurso. No obstante, y a título excepcional, ciertos números son dedicados a estudios concernientes a una sola disciplina. Se trata por lo general de problemas de un interés internacional particularmente agudo.

Entre los principales temas tratados en los últimos años, citaremos los siguientes: Cambios sociales en Polonia; consecuencias sociales de la automatización; los negros en los Estados Unidos de América; función del poder ejecutivo en el Estado moderno, etc. Además, cada número dedica una parte a la organización de los trabajos en materia de ciencias sociales, con informaciones sobre las investigaciones en curso, las novedades o crónicas relativas a los diferentes institutos de investigación o centros de enseñanza, así como con análisis de publicaciones y documentos procedentes de las organizaciones internacionales que se ocupan de las ciencias sociales. También se examinan los resultados de las principales conferencias o reuniones que estudian los problemas de las ciencias sociales.

La **Revista Internacional de Ciencias Sociales**, que es una publicación de carácter sintético, responde igualmente en gran medida al creciente interés de todos los sectores por las ciencias sociales.

El último número aparecido trata de la participación de los ciudadanos en la vida política. Se estudia el comportamiento político de aquéllos en los Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, Inglaterra, Israel y Noruega.

En preparación: Sociología del tiempo libre.
Suscripción anual \$6.50 32/6 20 NF
Número suelto \$2.00 10/- 6 NF
Puede solicitarse un ejemplar gratuito.

LOS COLEGIALES CIEGOS SE ASOMAN A LA VIDA

Al entrar en la escuela de la calle Novo-Alexevskaia, en Moscú, el visitante queda aturdido por los alegres gritos de los alumnos en el recreo. Varones y niñas corren como ardillas por la escalera y las galerías. Un torneo de lucha se inicia, mientras más allá un alumno repite su lección en alta voz. Y sin embargo, todos los niños de esta escuela son ciegos. La fotografía tomada durante la clase de danza rítmica revela la alegría de vivir de las jóvenes alumnas.

Foto C.P. Voss, Moscú

